

7

22

✠

THRENO SACRO,
Y SVSPIROS DE MENORES
POR LA MVERTE DE SV PADRE
EL REVERENDISSIMO
Fr. JUAN DE SOTO,
MINISTRO GENERAL
DE TODO EL ORDEN
SERAPHICO.

EN LAS EXEQVIAS,
QUE CELEBRARON SVS DOS
FRANCISCANAS FAMILIAS
DE MISSIONARIOS OBSERVANTES,
Y DESCALZOS,
CON ASSISTENCIA DE TODAS
las Comunidades, y Nobleza de la Ciu-
dad de Arcos de la Frontera, en el Co-
legio de Misiones de *Propaganda*
Fide de S. Antonio de dicha
Ciudad.

DECLAMANDO
El Pad. Fr. Miguel Geronimo Terrero, Predicador
General, y Apostolico, Ex-Guardian, y Escrip-
tor de dicho Colegio.

*Consagrarse à Jesus Nazareno, nuestro Redemptor,
en su Milagrosa, y Peregrina Imagen, que se ve-
nera en el Religiosissimo Convento del Gran Doct.
y Padre S. Augustin de dicha Ciudad.*

En Sevilla, en la Imprenta Real, Casa del Correo Viejo.

AL REY DE LOS SIGLOS
IMMORTAL, E INVISIBLE.

LA HONRA, Y GLORIA
sea dada à Dios, que Amante
reynò, visible, y mortal
con el Cetro de su Cruz,
y Corona de dolor.

SUPREMA, DIVINA, SACRA MAGESTAD.



ONSTANDO DE VUES-
tras Sagradas Letras, que
adorando en Imágenes à los
Soberanos, reconocian su
vassallage los Antiguos; (1.)
y debiendo tributar el mio
con el mayor rendimiento à Vos, mi Supre-
mo, Divino Rey, llegue con buena estrella
al termino sagrado de mi culto, pues en la de
los Magos me descubrió vuestro Chryfosto-
mo, la Imagen vuestra mas peregrina, que
adoro. Vn Retrato hermoso de vuestra Hu-
manidad oprimida con el gravoso peso de la
Cruz, miraban en su estrella aquellos dicho-

(1.)
*Evidentem Re-
gis imaginem,
quem honora-
re, volebant;
fecerunt, ut illius
qui ab erant,
tanquam pra-
sentem colerent;*
Sap. 14.

(2.)
*Formam pueri
Crucem bajam--
latic. D. Crhyf.
in Matth. 2.*

(3.)
*Quid erudiunt..
fulgebunt sicut
stella. Dan. 12
3.*

(4.)
*Principatus
super humerum
ejus. Iai. 9. 6.*

(5.)
Matth. 6. 21.

(6.)
*D. Damasc. l. 4
de fide Ortho-
dox. cap. 17.
Cōcil. Nizen.
2. tom. 3. Cōc.*

(7.)
*Funes peccato-
rum circumplexi
sunt me. Psal.
118. 61.*

(8.)
*Filiam suam
misisit in simi-
litudinem car-
nis peccati.
Rom. 8. 3.*

fos Gentiles : (2.) las nuestras son vuestros Sagrados Doctores , (3.) y de mayor magnitud vuestro Augustino , que , como la de los Magos , me demuestra en su Santuario de esta Ciudad la bella Imagen del Divino Rey, que busco con la Cruz de su principado sobre el hombro. (4.) Pues allà , Señor , vuela mi pluma en alas de mi corazon , que tiene su theforo allà , (5.) y para reconocer à su Rey, le lleva su misma reconocida luz.

Vuela , y halla un Simulacro , tan Divinamente peregrino , que no parece obra de Escultor humano ; si que Vos en aquel Sagrado Bulto os retratasteis , asì como en el lienzo, que en carne mortal embiasteis al Rei de Edessa , ò Hieropolis. (6.) Por esso vuela à tan hermosa Copia mi pluma, porque siendo Imàn la hermosura , aun en Imagen la vuestra roba corazones à sus Aras. Vuela ; porque el Imàn atrahe los yerros à sì , y no lo feràn los mios buscando vuestro poderoso Imàn. Vuela ; porque la similitud es causa de amor ; y al veros caminar en traxe de Reo à mi tan parecido , es dulce vista, que el corazon me ha robado. Si ; que essas cuerdas crueles son mis culpas , (7) essa barbara Corona, mi soberbia , mi patibulo , essa Cruz ; y no ferà mucho , que mi semejanza me lleve à Vos , quando ella os traxo à mi. (8.)

Final-

Finalmente, vuela con mi pluma el co-
razon à esta Milagrosissima Imagen, humil-
demente, ambicioso de vuestros soberanos
favores, que tan liberal ofreceis en su Capilla
en tantos suspensos, que la adornan, y tan-
tas insignias de milagros, que sus paredes en-
tapizan. Dichosa Ciudad, donde vuestra fi-
neza dolorosa se venera tan bien representa-
da, y por lo mismo tan liberalmente de vuestro
amor favorecida. Donde mas al vivo se
admiraba el sacrificio de Efigenia, fingia la
Gentilidad, vuestra enemiga, que agradeci-
do el Cielo, le descogió el Iris por corona.
(9.) Iris de la paz deste Pueblo es la devoció,
con que os adora en la mas viva Imagen de
vuestro doloroso sacrificio: por esso le favo-
receis tan amistoso. Benditas sean, Señor, vuest-
ras Christianas luces, que assi ahuyentan en
vuestro desagravio Gentilicos errores! No
parezca mas la supersticion antigua, que ve-
neraba la imagen de Mercurio en el Tem-
plo de Minerva; (10.) porque Augustino
es la Minerva Sagrada de vuestra Sabiduria,
en cuyo insigne Santuario os desagraviais de
la mentida Deydad, como Divino Mercu-
rio, que arrimado en esta Imagen à la Vara,
y Caducèo de la Cruz, nos dirigis, errados
Passageros, à una feliz Eternidad. O, sea assi!
Y para que falga proprio en un todo este em-
ble-

(9.)
*Fama refert,
illic signum
Cælestè fuisse.*
Ovid. Gabriel
de Ephigen.

(10.)
Rofin. lib. 2.
antiq. cap. 6.

(11.)
*Fac serpentem
aeneum. &c.*
Num. 21.

(12.)
*Qui mittit la-
pidem in acer-
vum Mercurii.*
Prov. 26. 8.

(13.)
D. Thom. in
Matth. 2. 1.

(14.)
*Auferam cor
lapideum de
carne vestra, et
dabo vobis cor
carnem.* Ezeq.
36. 26.

(15.)
*Manus meae
destillaverunt
myrrha.* Cant.
5. 5.

blema Sagrado de vuestra Cruz, sanad con su vista, ò Divina Serpiente, nuestras espirituales heridas; (11.) que en la imagen se miraban Serpientes unidas à su Vara.

Solo resta, que en desagravio de la supersticion antigua, ofrezca yo tambien mi piedra à los Pies de vuestra Milagrosa Estatua. (12.) Afsi lo harè, advertido del Angel de las Escuelas; quien, para que ninguno llegue à vuestras Plantas sin reconocimiento de ofrenda, nos acuerda la ley de los Persas, (13.) que prohibia adorar sus Soberanos con manos vacias. No llega afsi mi rendimiento à vuestro Trono, pues lleva el corazon en las manos, y mi corazon es la piedra, que presento à vuestras Reales Plantas, ansioso, me volvais un corazon de carne blanda, por un corazon, que me llevais, de dura piedra. (14.) Y mas, quando para vuestro gusto os le ofrecen mis manos destilando myrrha, (15.) con una memoria amarga, que os consagra mi dolor en la Calle de vuestra amargura. El recuerdo triste de mi defunto Padre, vuestro Siervo, ha sacado amargas lagrymas del corazon de vuestros Menores; y esta es la myrrha, que el mio os ofrece, y resignado os sacrifica, quando, como à Rey suyo os adora. No reparéis en la indignidad de la mano, quando es la oferta tan de vuestro gusto, como lo cree

mi

mi piedad del que Crucifero vivió, por ayu-
daros à llevar essa Cruz. Poned vuetra piado-
sa vista en sus grandes obras, para mirar esta
obrilla mia, que os confagro en protesta, de
que son, y seràn vuestras todas mis obras.
Mias; porque un Terrero es mala tierra, y solo
puede dar grosserías. Vuestras; porque al fin es
tierra, que con vuestra Sangre preciosa haveis
regado, y es preciso sean vuestros los tales,
quales frutos, con que ha correspondido. Por
estos, y por todos titulos vuelvo al Cessar lo
que es fuyo à vista de vuestra Imagen, (16) q̃
con un Cetro de Cruz os representa Rey de
amor, para admitir, piadoso, esta indigna cor-
tedad, para perdonar mis yerros, para emba-
razar mi pluma, si os defagradan mis borro-
nes, para lavar los de mi alma con vuestra
preciosissima Sangre, y para que me lleveis
en pos de Vos, atrahido del poderoso Imàn
de vuestra Cruz à una feliz Eternidad.

(16.)
Matth. 22. 215

Amen.

Indignissimo Esclavo vuestro,
que adora las sagradas huellas de vuestros
dolorosos passos

Fr. Miguel Geronymo Therrero.

CEN.

*CENSURA DEL M. Rdo. P. Fr. DIEGO
Ximenez, Lector Jubilado, Custodio actual,
y Regente de los Estudios en el Colegio del Se-
raphico Doctor San Buenaventura de la Ciu-
dad de Sevilla.*

POr mandado de Nro. Mui Reverendo Padre
Frai Juan Pablo de Carmona, Lector Jubi-
lado, Calificador de la Suprema, y Ministro
Provincial de esta Santa Provincia, he leído esta
funebre Oracion; y siendo, como es, recuerdo
del mas poderoso motivo de nuestro sentimien-
to, con que lloramos el Ocaso del mayor Lumi-
nar de nuestra Esphera, à cuyos rayos de sabidu-
ria, y virtud, debió el Firmamento Franciscano
tanto esplendor, y sus Estrellas tanta copia de
luces, entrè à leerla con el desfaliento de pare-
cerme, que ningun elogio podia elevarse tanto,
que se igualasse à la estatura de tan alto merito.

Què conceptos, decia, ò què eloquencia
podrán desempeñar, à satisfaccion de nuestro co-
nocimiento, tanto assumpto? Què voces se ha-
llaràn iguales à la materia, siendolo aquellas
glorias, y talentos, que bastando para hacer so-
bresalientes á muchos, se unieron sin confundir-
se, para formar un hombre, que aun resonando
su fama en los mas dilatados ambitos del Mun-
do, lo hallò siempre en el trato la experiencia,
mayor que lo esperaron los deseos, (1.) y supe-
rior à la voz de su alabanza.

(1.)
*Spe major, fa-
ma melior.*
Claud. de laud.
Stilic. lib. 3.

Con este desfaliento entrè à leerla; pero en-
contrè la admiracion gustosa de hallar en ella
una adecuada imagen de el Objeto, e ideada à
medida de su elevacion su grandeza. Sea este
acier-

acierto la corona de tantos , como publica de el Author la experiencia : y sea testimonio de la verdad la Oracion misma ; en cuya hermosa estructura , siendo todo mui digno de alabanza , sobrefale sin duda el fundamento , digo lo singular , y oportuno de la idèa (preciosa mas que todo) formada de los tres significados de las voces *Padre* , y *Soto* , dirigiendose con propiedad , y hermosura los elogios a la ciencia , a los cariños , y á las obras.

Esta fue la sabia idèa , a que reduxo Jacob , predicando (2.) de su amado Joseph , las circunstancias de un Prelado Grande : *Sedit in forti arcus ejus* , (3.) *& dissoluta sunt vincula brachiorum* , *& manuum illius*. Alabò el arco , los brazos , y las manos , como prendas , y excelencias necessarias (4.) para formar un Prelado gloriosissimo ; y elogio en el arco la ciencia radicada en la virtud (5.) para enseñar , dando abundante pasto de doctrina : los brazos promptos , no solo para el peso del gobierno , sino para llevar con caricias , (6.) como à las ovejas el Pastor , à los subditos : y las manos , (7.) para obrar atento , y justo , sirviendo de muro , y custodia.

Este fue el Norte del Author en el rumbo feliz de su Oracion ; y estas tan gloriosas prendas , que con repetida fortuna admirò nuestra veneracion en nuestro Reverendissimo Defuncto , si motivan suspiros de Menores , huerfanos de tan Gran Padre , con el recuerdo de tan alta perdida , nos conducen tambien à los consuelos ; concluyendo en argumentos de piedad , su transito feliz à eterna vida. Dexò ya el peso de tan grave gobierno , commutò

(2.)

Copiosus est in Joseph laudum ejus
Prædicator Jacobus
Haye in cap. 49.
Genes. v. 22. in
Expos.

(3.)

Genes. 49. 24.

(4.)

Tria sunt Prælati
necessaria , ut habeat
arcum scientiæ , brachia soluta
& manus. Hugo
Cardin. ibid.

(5.)

Arcus Prælati est
ejus scientia , qui
debet sedere in forti
id est , radicari
in virtute. Idem
ibid.

(6.)

Significatur affectus
Prælatorum
erga subditos. Isai.
40. *sicut Pastor*
gregem suum pascet
in brachio suo congregabit
agnos.
Idem ibid.

(7.)

Debet igitur Prælati
habere arcum tensum
ad docendum , brachia soluta
ad compatiendum , manus
aperatas , ad operandum.
Idem ibid.

(8.)

*Requievit ille in
pace : requiescat
apud te memoria
ejus. Corn. Alap.
in Ecclesiastic. 38.*

por el descanso los trabajos , descansò en paz:
descanse , pues , (8.) en nuestros corazones
su memoria. Viva en nuestra atencion aquel
Joseph (logre algun desahogo aqui el amor:
seame licito , como debido respetoso tributo
de mi veneracion à su memoria , formar , si-
guiendo , aunque tan de lejos , à el Author,
breve rasgo de la imagen , que conserva el
respeto) aquel hijo del Jacob Grande de gra-
cia , en quien el arco , los brazos , y las manos
se compitieron para la mayor gloria.

Cuyo arco , cuya docta perspicacia , lau-
reada desde sus primeros años en Palestras de
Sabios , cuya erudicion , magisterio , y profun-
da inteligencia , en las Historias , en Sagrada
Escriptura , y en todas las Theologias , unida
la discrecion , y la prudencia , lo elevaron à ve-
neraciones de Oraculo ; notando , y admiran-
do todos , propios , y estraños , Ilustrissimos,
y Grandes , aquellas sabias resoluciones , y res-
puestas à repetidas Consultas , aquella promp-
titud en las especies , y admirable puntualidad
en las noticias ; aquella destreza grande en el
manejo de negocios Regulares , y Politicos , y
aquel acierto repetido en tantos años de su di-
latadissimo gobierno. Lo mas notable en esta
gloria , fue , que admirandolo Roma , veneran-
dolo Milàn en ocasion de sus mayores credi-
tos , aplaudiendolo Madrid , sabiendo todos
(en quanto se estendiò su gobierno) que era
tan gran Sabio , solo nuestro Venerable Padre,
para saber mejor , nunca lo supo. Dignissimo
merecedor de sus aplausos , sabiendo tanto,
nunca supo su merito.

Estaba aquella ciencia radicada en su hu-
mil-

mildad , que fue admirable ; fin que aun la altura de su dignidad (logro feliz (9.) de la virtud) le ocasionasse la menor mutacion. Ser capaz de imperar, gloria es del merito; pero suele minorarse (10.) en la cumbre. Igualarse la execucion à tanta gloria , no sè si cuenta muchos exemplares. Buscaron à nuestro Reverendissimo las Dignidades, sin buscarlas. Era Sabio, è igual siempre à sí mismo, anduvo en ellas dignamente , (11.) segun su vocacion , con humildad. No se sirvió de ellas, sirviólas; buscando siempre por el camino de la virtud à Dios: *Fuera de Dios, y la virtud; lo demás nada vale* , era su voz, hablando (12.) en punto de su dignidad. Aumentos son dichosos de Joseph , (13.) quando mas elevado, mas humilde. Así mayor en dignidad , y merito , se hizo siempre (14.) como el menor de sus hermanos ; y el que à todos se adelantaba en los passos , (15.) con todos se igualaba en el camino. Grande gloria (16.) de la sabiduria esta igualdad ! Veneròla en nuestro Reverendissimo el universal respeto siempre, muchas veces el de Sabios Ilustrissimos, y algunas el de Eminentissimo Prelado , confessando su confusion (solo el agrado feria (17.) no pequeña alabanza) viendo en las calles , à pie desnudo, con solo un Compañero, aquel hombre, à quiè miraba respectosa la veneracion , como tan digno de los mas altos folios. Así fue Padre, así Soto , que con abundante pasto de ciencia , y humildad , apacentò con innocencia de

¶¶ 2

su

- (15.) *Nec dico sapiètem semper uno iturum gradu sed una via.* Senec. epist. 20.
 (16.) *Maximum hoc est officium sapientia , ut & ipse ubique par sibi, idemque sit. Dificile est hoc.* Idem ibidem.
 (17.) *Principibus placuisse viris non ultima laus est.* Orat. lib. 1. Epist. ad Sav.

(9.)

Virtutibus ille fortunam domuit, nunquamque levatibus altè inremit rebus. Claudian. in Paneg. Prob. & Olib.

(10.)

Capax imperij, nisi imperasset. Corn. Tacit. lib. 1. Histor. cap. 49.

(11.)

Ve dignè ambuletis vocatione, qua vocati estis; cum omni humilitate. Ad Eph. 4. 1. & 2.

(12.)

Ponderòlo el M. R. P. Presentado Fr. Pablo Luis, del Esclarecido Ordè de Predicadores; en su Oracion Funebre , dicha en nuestro Convento de Madrid el dia 16. de Marzo.

(13.)

Filius accrescens Joseph. Filius accrescens Genes. 49. 22. Virtute humilitatis, & dignitate. Anselm. Laudunens. apud nostru de la Haye in arbore vitæ, hic numer. 269.

(14.) Luc. 22. 26.

(18.)
Psalm. 77. v. 71.
& 72.

(19.)
Psalm. 17. v. 35.
(20.)
*Et ego quasi nutri-
tus Ephraim por-
tabam eos in bra-
chiis meis. Osee.*
II. 3.

(21.)
Deuter. 32. II.

(22.)
*Et brachium ejus
dominabitur : : in
brachio suo cōgre-
gabit agnos , &
in sinu suo levabit.*
Mai. 40. 10. & 11.

(23.)
*Peragit tranquilla
potestas, quod vio-
lenta nequit; man-
dataque fortius ur-
get imperiosa quies*
Claudian. de Cōs.
Mallii Theodo.

(24.)
Virga directionis.
Psalm. 44. v. 7.
*Baculus rectitudi-
nis. Vide in Bibl.*
Max.

su corazón , (18.) nuevo David , el dilatado Rebaño de Jacob.

Tal fue el arco de este Joseph; ni fue menor la gloria de sus brazos. Dignísimo Prelado, buen Pastor , los aplicò à la comun utilidad de su Rebaño. Eran arco de metal (19.) para el sufrimiento , y el peso; pero eran para los subditos (copiada aqui la dicha (20.) de Efrain) de alivio , de descanso , y de consuelo. Què amor ! Què afectos ! Què compafsion con todos ! Qual caudalosa Aguila , (21.) estendia aquellos brazos , aquellas alas de su piedad , previniendoles en los hombros de sus afectos el descanso , en sus caricias alivio , y en el exemplo de sus vuelos aliento. Feliz gobierno , donde el brazo del poder , que domina , es el mismo , que blandamente e leva. De soberano imperio (22) es el estylo. Imitòlo nuestro Reverendissimo , que supo dar à su alta Dignidad nuevos respetos ; uniendo con la mayor notoria austeridad de su persona , el mas apacible agrado de su trato ; con la seria exemplar gravedad de su modestia , aquella afabilidad alegre , efecto de libertad santa , que sabe dar à el espiritu la gracia : prenda , que fue en nuestro V. Padre un cierto imàn , que se llevò los corazones , facilitando logros à su zelo , y haciendo apetecibles sus mandatos. Conociò bien , que no alcanza la violencia rendimientos : que las ferendades de el poder , el amor , y benignidad del Superior , (23.) son gustosas execuciones en los subditos ; y sollicitando siempre copiar del mejor exemplar para el acierto , fue la Vara de su gobierno un baculo (24.) de rectitud para dirigir con cariños ;

nun-

nunca Vara de impiedad (25.) para exasperar con desdenes. Ganò respetos, sin desterrar agrados. Fueron, en fin, sus brazos de Joseph: robustos para el peso del gobierno, y blandos para la compasión, para el afecto, para dulces caricias con sus subditos.

Fue igual en todo la gloria de sus manos; y el que fue siempre Columna, sobre que firme descansò tanto peso, (26.) se hizo muro tambien para defensa. Conociò, que aunque dorada, es (27.) una esclavitud todo dominio, que de sus propias fatigas dependian la quietud, y las seguridades (28.) de los suyos; y fueron en sus atenciones obligacion, nunca mas bien desempeñada, los desvelos. Què caminos no emprendiò, què trabajos no cargò sobre si para este fin? Què cuidados, què atencion no le debieron la observancia de las leyes, y la regularidad de las costumbres? Fue en estas nobilissimo exemplar, porq̃ en aquella observancia fue el primero. Siendo todas sus palabras (en que, como tan sabio, se hizo (29) amable) de edificacion, y enseñanza, nos diò la mejor en sus obras; sollicitando desvelado, nunca la propria utilidad, (30.) la comun siempre: sin que el desvelo de este nunca interrumpido cuidado de los subditos, le impidiese el frecuente sacrificio, que hacia à Dios de pensamientos inflamados en la contemplacion de sus grandezas. De aqui nacia aquella paz interior, que cuidò tanto; y la zelosa sollicitud de conservar la paz en su gobierno; y conociendo, que en qualquiera Imperio es necessaria la union de lo justo, y lo pacifico, (31.) que nace siempre la abundancia de paz (32.) de la jus-

(25.)
Ezech. 7. 11;

(26.)
Jerem. 1. 18;

(27.)
*Habemus Populū,
& servimus plebi.*
Agamen. apud
Eurip. in Iphig.

(28.)
*Ominium domos
illius vigilia defēdit,
omnium otium
illius labor, omnium
delitias illius industria.* Senec. ad
Polyb.

(29.)
Ecclesiastic. 20. 13

(30.)
*Tu cōsule cunctis,
non tibi; nec tua
te moveant, sed pu-
blica vota.* Claud.
pro 4. Consul. ho-
nor.

(31.)
*Pacique imponere
morem: parcere
subiectis, & de-
bellare superbos*
Virg. l. 6. Æneid.

(32.)
*In diebus boni Pre-
lati orietur justi-
tia, & abundantia
pacis. que ex justi-
tia oritur & sine
justitia non habe-
tur.* Hug in Psal.
71. v. 7.

justicia , ni estendiò , ni limitò jamàs la Vara del poder contra las leyes. Atendiò siempre, como escollos , los infaustos disimulos de Heli, y las imprudentes asperezas de Roboan: mirò como iguales defectos en Saul , omitir con Amelec justos castigos , y negar à David debidas honras ; y sin permitir descanso à los delitos , ni dar lugar à quejas de los meritos (verdadero Joseph, (33.) Pastor , y Piedra) diò castigo á la culpa, premio al merito; que es la mejor firmeza de los tronos , (34.) y la seguridad de los gobiernos.

Afsi hizo memorable su nombre nuestro Excelentissimo Soto , (35.) por la verdad de su doctrina, y enseñanza, por la mansedumbre de su trato , (36.) y por lo justificado de sus obras. Afsi se unieron para gloria de este nuevo Joseph el arco, los brazos, y las manos. Afsi vinieron sobre su cabeza (37.) las bendiciones del Jacob-Seraphico , para que fuesse dignissimo Pastor , piedra preciosa, gloria , y corona (38.) feliz de sus Hermanos: objeto , en fin, de amores, y respetos, quando vivo; y aclamado , quando muerto , *el Santo , el otro San Francisco , el verdadero retrato de su Seraphico Patriarcha*: concurriendo à ver su Venerable Cadaver (mejorado aqui el motivo de salir à los muros por (39.) Joseph) innumerables personas de todos sexos, y classes , emulando-se en la reverencia , en la devocion , y en la piedad.

O ! viva en nuestras veneraciones tan gran Prelado , tan Venerable Padre ; à cuyo elevado merito , assumpto sin duda superior , aun à las voces de mayor alabanza , solamente puede

(33.)
Inde Pastor egressus est, lapis. Gen. 49. 24. Prælatum cum bonis subditis suaviter, cum malis duriter agat. Hæc ibi in arbor. vit. n. 300.

(34.)
 Prov. 25. 5.

(35.)
 Psalm. 44. 18.

(36.)
 Ibid. 5.

(37.)
 Genes. ibid. 26.

(38.)
Joseph virtutibus illustris, non solum præ fratribus ad principatû evehitur, sed eorum etiam diadema est. Hæc ibid. num. 320.

(39.)
 Genes. ibid. 22.

de alcanzar la emphatica significacion de *Padre Soto*; indicandose, lo mucho que se calla, en lo significativo , que se expresa.

A esto mirò sin duda nuestro Author en la primosa idéa , que es el plano de esta Oracion; pues , si por la grandeza del objeto , y precisa brevedad de los discursos , nunca es bastante, lo que se dice , porque siempre queda materia à mas elogios; no es dudable, que, ò se pueden deducir, ò se pueden fundar en sus tres partes. Todas las de esta Oracion corresponden à la preciosidad del fundamento. Dixe en breve su mas propria alabanza; y porque no he hallado en ella cosa alguna , que se oponga à la Fè, ò buenas costumbres, juzgo, que se puede dar à la publica luz. Así lo siento, *salvo, &c.* en este Colegio de nuestro Seraphico Doctor San Buenaventura, *de Propaganda Fide* de Sevilla, en 24. dias del mes de Junio de 1736.

Fray Diego Ximenez.

LICENCIA DEL ORDEN.

POr las presentes concedemos licencia, por lo que à Nos toca, al Padre Frai Miguel Geronymo Therre- ro, Predicador General, y Apostolico, y Escrip- tor de nuestro Colegio Seminario de la Ciudad de Arcos, para que pueda dar à la Imprenta la Oracion Funebre, que predicò en dicho nuestro Colegio, en las Honras que hizo à Nro. Rmo. Padre Frai Juan de Soto, Lector Jubilado, Theologo en la Real Junta de la Immaculada Con- cepcion, y Ministro General de toda la Orden Seraphi- ca; atento à no contener cosa alguna contra nuestra San- ta Fè, y buenas costumbres; segun consta de la Censu- ra, que por comision nuestra diò el R. P. Fr. Diego Xi- menez, Lector Jubilado, Custodio actual de esta nues- tra Santa Provincia, y Regente en nuestro Colegio de *Propaganda Fide* de San Buenaventura de Sevilla, &c. Da- da en nuestro Convento de San Francisco, Casa Grande de Sevilla, en treinta dias del mes de Junio de mil sete- cientos y treinta y seis años.

*Frai Juan Pablo de Carmona,
Ministro Provincial.*

Por mandado de su P. M. R.
*Frai Francisco Caballero,
Sec. de la Provincia.*

APRO-

APROBACION DE DON EUGENIO

Nicolàs de Guzman y Marquez, Doctor Theologo del insigne Claustro, y Universidad de la Ciudad de Sevilla, Calificador del Santo Tribunal de la Inquisicion de dicha Ciudad, y Cura Beneficiado de la Iglesia Parochial de nuestra Señora Santa Maria de la Ciudad de Arcos de la Frontera.

MAndame el señor Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de la Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, dè mi parecer sobre la Oracion Funebre, que en las Exequias de el Rmo. Padre Frai Juan de Soto, Ministro General de todo el Sagrado Orden Seraphico, consagradas por el Colegio de Misionarios Apostolicos de esta Ciudad de Arcos, dixo el M.R.P. Fr. Miguèl Geronymo Therrero, Predicador General Apostolico, Guardian, q̄ ha sido, y Escrip̄tor, q̄ es de dicho floridissimo Colegio en el dia veinte y seis de Abril de este presente año. Y si todos los mandatos, que he merecido à dicho señor Provisor han sido de mi mayor aprecio, este ha tenido en mi complacencia la mas elevada estimacion; pues con èl se mitiga la pena que tuve de no oirle, con la fortuna que logro de leerle.

Si Protogenes conociò en una linea sola la valentia del pincèl de Apeles; luego que lei el Thema de la Oracion, conoci que era de este gran Tulio la Obra; pues en sola una linea que ocupa, comprehende toda la perfeccion de el

Mexia, Sylv. de
var. lecc. cap. 18.

¶¶¶

assump.

Thren. c. 5. v. 1.

assumpto. *Recordare*, dice; *quid acciderit nobis*. Emphatica phrase, en que declara el Author con el mas elegante Funebre Orador Jeremias la grandeza de la pena: motivo doloroso de su Oracion: *Pupilli facti sumus absque Patre*. Lloro la muerte de un Padre de Pupilos, que no se pueda hallarse idea mas expresiva de un dolor acerbo en la muerte de un Padre General de Menores, como lo fue el Rmo. Padre Frai Juan de Soto, sobre cuyo Apellido, en tres significaciones, que le da el Tesoro de nuestra Lengua Castellana, correspondientes a otras tres, que tiene este Nombre *Pater*, funda con tan pulido artificio esta Obra, que solo dexa lugar a las admiraciones.

Psal. 64. v. 14.

Fue, dice, nuestro Reverendissimo Padre, *Soto* abundante en el trigo de la ciencia, segun aquello del Psalmo 64. vers. 14. *Valles abundabunt frumento*; y en ella se mostrò Padre, que trae su derivacion a *pascendo*, apacentando a sus Subditos con el saludable Pan de la Doctrina. Fue *Soto*, Selva frondosa para aliviar las pequeñas aves de esta Generosa Aguila, hallando abrigo en sus Paternales caricias.

Psal. 103. v. 17.

Illic Passeres nidificabunt, correspondiendo a la segunda derivacion del nombre *Pater*, que es a *portando*, llevando con gusto el imponderable peso de tan elevado cargo; y consolando a sus aves con la Ambrosia suave de su clemencia: Ultimamente, fue nuestro Reverendissimo *Soto* un delicioso Jardin cercado para la custodia de sus Alumnos, *Hortus conclusus*, defendiendo su zelo Cherubico la entrada de sufocantes espinas al Paraiso Seraphico, mostrandose en esto verdadero Padre, segun la

ter-

tercera derivacion del nombre *Pater*, à pa-
trando.

Quien no admira ya en esta Oracion la casi inimitable concernencia de todos sus particulares miembros con el todo del cuerpo del assumpto? Y si no apartamos de nuestra vista el modo de cuidar de Pupilos, que nos advierte Berchorio, de tanta luz puede llegar à cegar de admirado el discurso mas erguido. Primeramente los Pupilos han de ser sustentados cõ liberalidad: *Pupilli liberaliter sunt nutriendi.* Y esto hizo el Reverendissimo Padre General de Menores con los suyos, siendoles *Padre Soto* en la abundancia de ciencia, en que les diò el mas delicado pasto con una superior enseñanza. Lo segundo, han de ser los Pupilos consolados con dulzura: *Cordialiter consolandi.* Y esto executò el Reverendissimo *Padre Soto*, consolando siempre à sus Menores con alhago, para que no viesse unida con el despego, sino como identificada la carga con las caricias. Lo ultimo, han de ser los Pupilos defendidos con valentia: *Viriliter defendendi.* Y esto emprendiò siempre, y logró el Reverendissimo *Padre Soto*, cultivando el Seraphico Jardin, para que no fuesse de maleza alguna invadido; y así quedasse por muro en la custodia acreditado.

Si esta consonancia pasma leida, què sería escuchada? Refiere el Doctor Maximo, que alabando los Rhodanos una Oracion, que leian de Demòsthenes, les decia Eschino, que por ella havia sido desterrado à aquella Isla: què dixerais, si como la leeis, la oyeseis de sus labios? *Quid, si ipsum audissetis sua verba reso-*

D. Hieronym. in
Prolog. ad Paulin.
lib. de Omn. Div.
Hist. §. in fine.

antem? Pero ya que no fue à todos dada esta fortuna, ver àn todos, los que esta Oracion leyeren, delineada en ella una perfecta copia de un Prelado todo perfecto.

Zachar. c. 5. v. 1.

Septuag.

Ha de ser el Prelado científico, para dar à sus Subditos el pan de la doctrina. Què tal sería la ciencia del Reverendísimo Padre General, nos lo declara en una palabra el Author, diciendo era Bibliotheca viva, à quien la misma ciencia le ocasionò su muerte. Allá Zacharias viò volar à un Libro, y añade, que fue por maldicion: *Vidi, & ecce volumen volans :: hæc est maledictio.* Parecen maldicion las letras, que les vienen las dichas de espacio, volando siempre para ellas las desgracias. Pero los Setenta, en lugar de *volumen volans*, leen *Falx volans*. Lo mismo es un Libro, que una Segur; ò porque la ciencia, sin aprehender posesiones, ciega solo esperanzas; ò, lo que es mas cierto, porque es tan uno saber, y tener sobre sí de la muerte la segur, que mas que union logra gages de perfecta identidad. *Volumen. Falx.*

Prov. cap. 9. 1.

Esto sucediò à este Sapiéntísimo Prelado. Pero sirva de consuelo à los que estudian, que por esso supo morir, porque muriò de saber. Y estrivando la verdadera sabiduria sobre el cimiento sólido de la virtud, la de este virtuosísimo Prelado edificò casa, que siendo prodigiosa por su fortaleza, fue tambien por lo florido, y ameno de las virtudes, Jardin admirable de delicias: *Sapientia edificavit sibi domum.*

De esta perfeccion de ciencia naciò en el exemplarísimo Defuncto la humildad, que exer-

exercitò , aun entre los respectos de su Excelentissima Dignidad , y la dulzura , y caricia, con que alentaba à sus Subditos al exercicio de las virtudes, y à la emienda de los casi precifos deslices de nuestra naturaleza inficionada ; que el que sabe ser Principe, decia Plinio, debe primero, con beneficios , que con remedios, curar los males de sus Vassallos: *Principis est , beneficiis potius , quam remediis ingenia nostra experiri.* No refucitò el muchacho de la muger de Hunam con el baculo de Elifeo, llevado , y aplicado por Giezi , hasta que el mismo Elifeo se doblò; y siendo grande se proporcionò à la estatura del pequeño; que saberse doblar , y encoger una grandeza , proporcionandose à la pequeñez , y fragilidad de el Subdito , es el mas congruente medio para levantar caídos , y para refucitar à muertos.

Plin. in Panegyri.

Lib. 4. Reg. c. 4.

Con esta cariciosa maxima logrò un Gobierno pacifico , todo lleno de dulzura , haciendo verdadero Paraíso de virtudes , y letras el Jardin ameno de la Religion Seraphica. Reprehendia los defectos sin acrimonia , alentaba à la perfeccion con suavidad; que se pierde el fruto de las reprehensiones, si las defazona el rigor. Los Libros que se dieron à comer à San Juan, y à Ezequiel, con la miel apostaban en los labios à la dulzura ; pero quedandosele à Ezequiel la miel en los labios , à San Juan se le volviò hiel en el estomago el fuyo : *Amaricatus est venter meus.* Pues què diferencia es esta ? Por què ha de ser todo dulce el Libro de Ezequiel, y el de San Juan ha de tener mixto de amargo ?

Apocal. 10. v. 10.

Ezech. c. 3. v.

Es clara , à mi vèr , la razon : El Libro de
San

San Juan era el de su Santo Evangelio ; era un Libro de verdades , y estas, aunque fueren fer dulces escuchadas; al fin vienen à fer amargas digeridas. El Libro de Ezequiel era un Libro de reprehensiones al Israelitico Pueblo ; y en Libro donde se reprehende , no ha de haver mas amargura, que la que en si encierra la misma reprehension , que duplicar hieles es aumentar coleras, y destruir docilidades : por esto decia aquel Grande Emperador Justiniano, que en los Principes era de justicia la clemencia : *Nihil aliud tam peculiare Imperiali majestati est , quam clementia , & humanitas , per quam solam Dei servatur imitatio.*

Institut. lib. ult.
Cod. de donation.
inter Vir. & Vxor.

Chrysoft. hom. 1.
de Elia tom. 1.

Reg. lib. 3. cap. 17
v. 4.

Vers. 12.

Vers. 16.

San Juan Chysofomo , con elegancia à si misma ventajosa, en la Homilia de el margen prueba , que no gusta à Dios el rigor ; porque siendo este en el Prelado excesivo, mas empeora , que sana las dolencias de sus Subditos. Afsi dice, que procurò el Señor enseñar à Elias con milagros, que no havia de fer tanta, contra Israel su acrimonia. Primero le inviò el Cuervo con su sustento, y fue decirle : Si esta Ave carnicera falta à sus hijos , por venir à tu remedio ; como quieres que yo mire la afliccion de mi Pueblo, sin volar à su socorro? Luego en la viuda , que le satisfizo con solo un bocado de pan que tenia , volviò à tentar con blandura sus entrañas. Despues aplica Dios la tercera maquina en el hijo de essa misma muger muerto , en que se affige Elias , de que à su Huespeda viniesse tal trabajo , y se empeña en refucitarlo por paga del hospedage ; y fue , dice el Santo , hablarle Dios al cora-
zon,

zon, y decirle: Por què quierdes destruya yo al Pueblo de Israel? Con què ojos mirarè yo la muerte del proprio hijo, quando tu lloras la del ageno?

Con esta sabia conducta hizo el Defunçto Reverendissimo Padre firme, y agradable el Throno de su Dignidad; que el mismo Espiritu Santo dice, que ninguna otra virtud le dà al dosel mas constancia, que la recomendable clemencia: *Roboratur clementia Thronus ejus.* Alexandro Severo, notandole su Madre, que con la blandura hacia su Potestad contemptible: *Mollem tibi Potestatem, & contemptibilem fecisti;* le respondiò con agudeza: bien puede ser asì; pero es cierto, que me la ha hecho mas segura, y duradera: *Sed securiorem, & diuturniorem.*

Prov. c. 20. v. 18.

Apud Spartian.

No pudo caer aun este escrúpulo en este Insigne Prelado, que, como Sabio verdadero, haviendo fabricado su Casa, la supo hacer Castillo, que con inexpugnables muros, sirvièsse de defensa à la q̄ de Casa se havia erigido en Ciudad, para q̄ no pudiesse ser de algun enemigo despojo: *Vt vocarent ad arcem, & ad mœnia Civitatis.* Esta es la difícil mixtura en un Prelado; q̄ como ha de cõciliar temor, y amor en los Subditos, y son efectos de tan distintos principios; parece, q̄ solo una ciencia divina puede templarlos de modo, q̄ no salgan dissonantes.

Proverb. sup.

A Moyfes, perfecta idèa de los Prelados, le mandò Dios, que tomasse Vara, y con ella en la mano, hable delante del Pueblo à la Piedra, que à la primera palabra se liquidarà en corrientes: *Tolle virga, & congrega Populum, tu, & Aaron frater tuus, & loquimini ad pe-*

Numer. c. 20. v. 8.

petram corameis, & illa dabit aquas. Pues, Señor, si no ha de herir Moyses con la Vara, sino solo ha de hablar, para que ha de llevarla en la mano? Para mucho. En viendo, que hai Vara en la mano, bastará una sola voz, para que el mas obstinado peñasco se derrita en raudales, arrepentido de su dureza. Sirva la Vara en la mano para el temor, y no dar con ella golpe para el amor. De esta suerte queda bien templado el instrumento de una Grande Prelacia, viendose en lo efectivo la caricia, y dexandose solo registrar el zelo, y el rigor en la amenaza: *Tolle virgam, & loquimini.*

De este modo consumò felizmente el curso de su vida el Defunçto, hallando proprio descanso en la muerte; que quien tiene el cargo por carga es quien solo encuentra en la muerte los alivios; como el que ha tenido la Dignidad por descanso de la vida, es preciso que le sirva la muerte de amargura. Ostentose Dios Prelado en la Creacion de el Vniverso, pues alli fue donde diò el ser à sus hechuras. Acabò la Creacion, y descansò: *Requievit.* Porque solo es dia de descanso para el Prelado perfecto aquel, en que llega à acabar. Es inteligencia de San Basilio, San Augustin, y Ambrosio, que en los seis dias primeros instruyò Dios la vida humana; en el septimò significò el dia de la muerte, y en el octavo la Bienaventuranza eterna. *Pro octavo*, dice el Gran Padre Augustino, *intelligitur aeternum seculum, quod post hoc tempus, quod septem diebus voluitur, dabitur Sanctis.* Esto nos quiso enseñar Dios descansando al dia septimo; para

Genes. cap. 2. v. 2.

Apud Lypoman.

S. Aug. in Psal. 111.

para que advirtiessemos, que en un perfecto Prelado, que ha cumplido exactamente con su cargo, el dia septimo de morir es en el que solamente llega à descansar: *Requievit die septimo.*

El Thabor, throno, donde à Christo Señor nuestro señalò Prelado su Padre, diciendo à los circunstantes le oyessen: *Ipsam audite*, significa, segun Pagnino, y otros, lo mismo, que Thalamo del Sepulchro: *Tabor, idest, Thalamus Sepulchri.* Pues como puede tener lugar la implicacion? Si el Thalamo es descanso de la vida, y el Sepulchro es termino de la muerte? Notese, que al Throno del Tabor primero le llaman Thalamo, y despues Sepulchro. El que tiene por sepulchro, y muerte à la Prelacia, camina à la vida por la muerte. El que la reputa por thalamo, y descanso de la vida, camina à la muerte por la misma vida. Muera, pues, el que tuvo por vida à la Dignidad; descanse en el dia que muere, el que calificò al Throno por sepulchro: *Thalamus sepulchri.*

Dia de descanso, y no de cuenta es el dia de la muerte, para quien supo tener cuenta con su vida, como sucediò à nuestro exemplarissimo Defunçto. Entre tanta implicacion de negocios, como se dexa ver còcurririan en quien cuidaba tan de innumerable Grei, no le faltaba tiempo para gastar seis horas cada dia en la Oracion, Escuela del buen gobierno. Quien tanta cuenta tenia en su vida, què cuenta le podia aflustar en su muerte? Descanse, pues, tan virtuoso Prelado; y desde el dia septimo de su muerte comience à lograr el fruto octavo de sus santos exercicios, y de sus admirables

¶¶¶¶

exem-

Matth. 17:

Apud Corn. ibid:

Auson. in præfat.
ad Parental.

exemplos. Y llore con razon su muerte la Religion Seraphica, y en especial este Apostolico Colegio, que siendo el llanto por los amables Defunctos lo mas Santo, que uniformemente han calificado los Actos de todas las Naciones, y Sectas; como lo mas Santo podia faltar à un Seminario Apostolico, que tiene à la Santidad por Tymbre? *Nec quicquam Sanctius habet reverentia superstitem, quam ut Amissos venerabiliter recordetur*, dixo Ausonio.

Llore, pues, Huérfano tan exemplar Santuario, pues en la muerte de un solo sugeto le ha faltado el pasto con enseñanza, por lo científico; la Dignidad con caricias, por lo humilde; y el muro de la custodia, por lo zeloso. Y empleandose en otras muchas Oraciones el Author de esta, lograràn todos, los que las leyeren, que con sus moralidades los enseñe, con su ciencia los instruya, y con su elocuencia los deleite. Por esto, y por no contener esta Oracion cosa, que se oponga à nuestra Santa Fè, à las buenas costumbres, ni a los Decretos Pontificios, es mi parecer se le debe dar de justicia la licencia, que pide, para darla à la luz publica. Este es mi sentir, *salvo, &c.* Arcos, y Mayo 17. de 1736.

Doct. D. Eugenio Nicolás de Guzman
y Marquez.

LICENCIA DEL Sr. PROVVISOR.

EL Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de esta Ciudad de Sevilla, Provvisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado. Por el tenor de la presente doi licencia, para que se pueda imprimir, è imprima este Sermon de Honras, que se predicò en el Colegio de Padres de Mision de la Ciudad de Arcos, por el M. Rdo. Padre Frai Miguèl Geronymo Therrero, Predicador General, y Apostolico, de la Orden de San Francisco, en las Honras Funebres, que se hicieron al Rmo. Padre Frai Juan de Soto, Lector Jubilado, Theologo en la Real Junta de la Immaculada Concepcion, y Ministro General de toda la Orden Seraphica; atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, de que ha dado su Censura el Doctor Don Eugenio Nicolàs de Guzman, Cura, y Beneficiado de la Iglesia Parochial de Sta. Maria de dicha Ciudad de Arcos; y mando se ponga la dicha Censura, y esta Licencia en dicha impresion. Dada en Sevilla, en veinte dias del mes de Julio de mil setecientos y treinta y seis años.

*Doct. D. Antonio Fernandez
Raxo.*

Por mandado del Sr. Provvisor
Francisco Ramos,
Notario.

¶¶¶ 2

APRO.

APROBACION DEL M.R.P. Fr. JUAN Carrasco de la Concepcion, Lector de Sagrada Theologia, ex-Difinidor, ex-Custodio, Padre de la Santa Provincia de San Diego de Andalucia de Religiosos Descalzos de la mas estrecha, y regular Observancia de N. P. S. Francisco, Visitador de la de San Juan Baptista del Reino de Valencia, y Presidente de su Capitulo.

DE la honoraria Parentacion, que el Rdo. Padre Frai Miguèl Geronymo Therrero, Predicador General Apostolico, ex-Guardian, y Escriptor publico, dixo en su Colegio de Misionarios Apostolicos de nuestro Padre San Francisco de la Ciudad de Arcos, en las sentidas solemnes Exequias de nuestro Reverendissimo Padre Frai Juan de Soto, Lector Jubilado, Theologo de su Magestad en la Real Junta de la Inmaculada Concepcion, Grande de España, y Ministro General de todo el Orden Seraphico, celebradas por las dos Religiosissimas Comunidades de dicho Colegio, y de Descalzos del mismo Seraphico Orden; me intima, mediante su comission, el señor Licenciado Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia de Santiago, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor en el Santo Tribunal de la Inquisicion de Sevilla, Juez de Imprentas, y Librerias de ella, y su Reinado, diga mi sentir; y con toda verdad confieso, que si en otras Censuras dilatan los Aprobantes los estrechos fue-
ros

ros de Censores, ampliandose (segun vulgar recibidissima practica) en profusos aplausos del Panegyrista, y assumpto; en este mi parecer me contemplo tan indeciso, que me veo precisado à hacer propria la agena pregunta de Ovidio:

Quo pede nunc utar? Dubia est sententia nobis. (1.)

O con mas propiedad las dos del dulcissimo Sidronio:

Eloquar? An sileam? Dolor hoc, pudor impedit illud. (2.)

Pues si considero el universal aplauso, que se grangeò nuestro Orador en un tan Religioso, docto, y noble Auditorio, querer concurrir con el desaliño de mi pluma à medir la crespada, è immortal Estatua de su fama, es pudor que rayará en el rostro de mi proprio conocimiento, obligandome à encarcelar la lengua, quando tantas perspicaces, y agudas se emplearon en sus merecidos loores. Mas si atiende el dolor, que me ocasiona la pérdida de nuestro Reverendissimo, es lanza, que le abre boca a mi pecho, para que el corazon eructe palabras, que digan lo que depositò en su familiar trato, y que publiquen sus archivadas noticias, fabricando asì abiertos cauces por donde sude su pena; que si en los lacrymosos ojos halla el corazon alivio, tambien en las locuciones de la lengua, indicadas con la pluma, encuentra sueltos los diques del desahogo, con que si por parte de el Predicador me veo compelido à emmudecer, por el respectivo miedo, que tengo de no macular con mis toscas lineas los valientes rasgos, q se admiran

en

(1.)
Ovid. 3. de Pont.

(2.)
Sidron. leg. 5. in
lacr. S. Petr.

(3.)

*Quare cum metus,
& dolor quos non
sit agnitus; qui
dolent clamant, qui
verò metuant si-
lent. Arist. lib. 1.
Elench.*

(4.)

*Audacem me fa-
cit dolor. Curt. lib.
5. Arist. l. de In-
terpret.*

(5.)

*Magnis excidere
ausis bonestum in-
fortunium. Plutarc.*

(6.)

*Versa est in luctum
cithara mea. Job.
cap. 30. v. 31.*

(7.)

*In salicibus... sus-
pendimus organa
nostra. Dav. Psal.
136.*

(8.)

*Eccles. c. 38. v. 16.
Alii: & ut acer-
ba patiens ordire
lamentum. Apud
Alapid. hic.*

(9.)

*Syrus apud Alap.
hic.*

en el lienzo que le ha pintado el Phidias de la fama; y por la del Excelentísimo Defuncto à clamar para mitigar mi dolor, (3.) debo repetir problematico los interrogatorios hechos:

Quo pede nunc utar? Eloquar? An fileam?

Mas si el dolor hace audaces; (4.) y fracasar en grandes empeños, es un honesto infortunio; (5.) sin reparar en el naufragio, entro (olvidado del oficio de Censor) à ser del Predicador, y Predicado Panegyrista.

Llegò à esta Ciudad la funesta noticia de haver cortado la Parca aquel hilo de oro de la vida de nuestro Reverendísimo; y à el contemplar el estruendoso fatal estrago, que el Cedro, Astro, y Columna del Libano, Cielo, è Israelitico Pueblo de la Familia Seraphica havia experimentado, no pulsò las cuerdas de la lyra de nuestros corazones el modulante plectro de Euterpe; antes si convertida en luto nuestra cithara, (6.) suspendimos en los tristes fauces nuestros arganos, (7.) viendo que los heria Melpomene.

Comenzamos à llorar con inconsolable lamento, observando, como hijos, el consejo, que Jesus de Sirach daba à el suyo: *Fili in mortuum produc lachrymas, & quasi dira passus incipe plorare.* (8.) Para lo qual haviendose unido las dos dichas Comunidades, mediante sus Religiosísimos Prelados, le dixeron estos à el Estado Religioso, y sus ilustres Syndicos à el Secular Eclesiastico, y noble Congreso de esta Ciudad, la justissima causa de su llanto: *Et doleat te, & dicitio ululatum.* (9.)

Con-

Concurrió todo el concurso referido á el Templo del Religiosísimo Colegio para consolarnos (no teniéndolo así el lamento que Jeremias, por la defolacion de la angustiada Jerusalem 10.) celebrando con nosotros las funerarias solemnes Exequias: *Fac luctum.* (11.) Para cuyo fin se erigió en dicha Basilica un sumptuoso Cenotaphio: *Fac memoriam.* (12.) *Monumentum, vel Mausoleum erigendum defuncto.* (13) vestido de lugubres capuces, y de tymbres, y de elegantes Epicedios, ó nenias, que publicaban los empleos, dignidades, y fama de sus virtudes adornado: *Fac luctum secundum meritum ejus.* (14.) *Idest, secundum dignitatem.* (15.) *Secundum fama.* (16.) Y pues hemos llegado á el tumulto donde se significa su memoria; razones, que la hagamos, en reducido Apostrophe, de las prendas, y virtudes de su Rma. Tuve la dicha de comerciarle con immediacion por los años de 33. y lo que observé en su trato, fue una admiracion perpetua. Mucho havia resonado en mis oidos (como en los de la Reina Sabá) el rumor de su ciencia; pero aun era mas de lo que á ellos havia llegado. (17.) Era un prodigio oírle hablar, en aquellas dietas, que teniamos, ya de Historia Sagrada, ya Profana, ya de Theologia, así Escolastica, como Moral, Expositiva, y Dogmatica, ya de ambos Derechos, y en todo estaba tan prompto, como si en la actualidad lo pasáramos por la vista. Lo mas que espantaba de su tenaz comprehension, era, que aun aquellos versos, que en la Niñez avia aprendido, los referia con velocissima puntualidad en una edad abanzada. La voz Cherubin se interpreta, plenitud de ciencia; (18.) y reparo, que dice

(10.)

Non est qui consolatur eam ex omnibus charis ejus.

Thren. 1. v. 2.

(11.)

Eccles. citat.

Amarum fac ploratum, & latefac planctum.

Rom. ap. Alap. hic *Placatus distinguitur à fletu, significatque solemnem luctum, luctusque funeris pompam.*

Alap. in Genesim. c. 23. v. 2.

(12.)

Eccles. cit. v. 24.

(13.)

Alap. hic.

(14.)

Eccles. cit. v. 18.

(15.)

Grece apud Alap. hic.

(16.)

Alap.

(17.)

Major est sapientia: tua quam rumor, quem audivi.
3. Reg. cap. 10.

(18.)

Cherubim plenitudo scientia.

(19.)
Alc. in Apoc. vid.
verb. Cherub.

dice Alcazar, que es lo mismo Cherubin, que Niño, y Maestro: *Cherub quasi Puer, quasi Magister*; (19.) porque havia de haver hombre tan Cherubico en la plenitud de todas ciencias, que hasta los primeros rudimentos de la puericia, aun tenido la edad abanzada que supone un gran Maestro, los havia de referir con la misma promptitud de quando era un rapáz.

(20.)
Psalm. 70. v. 7.

(21.)
Vers. 17.

Cierto, que se ostenta prodigio nuestro Reverendísimo, si se reflexiona, que en tantos años, como anduvo ocupado en los empleos del gobierno, cuya incumbencia estorbaba el manejo de los libros, estaba tan prompto, que tanta ciencia ostentada en su senectud, parece, que en la puericia, teniendo por Maestro la ilustracion superior, la aprendió. Un prodigio fue David para muchos: *Tanquam prodigium factus sum multis.* (20.) Y por qué? En el mismo Psalmo dice, que Dios le havia enseñado en su puericia lo que en aquella abanzada edad pronunciaba: *Deus docuisti me à juventute mea; & usque nunc pronuntiabo mirabilia tua.* (21.) David, como desde joven entrò en el superior manejo, no pudo desde este tiempo aplicarse à la literaria tarèa. Pues por esso dice, que en su puericia su Magestad le enseñò; pues si desde joven se ocupò en empleos superiores, y en la abanzada edad referia lo mismo, que en la tierna comprendió; solo pudo tener por Maestro la ilustracion Divina, ostentandose asì para muchos, el mas singular portento: *Tanquam prodigium factus sum multis.*

Como

Como se enlazan tan bien lo científico , y benigno (pues pocas veces se vè , sean los Nerones Senecas , y los Atilas Demòsthenes ; antes si un benigno Moyfes tenido por el Mercurio) era la benignidad de nuestro Reverendísimo tanta , que en lo gigante competia con su ciencia. Bien experimentaron esta virtud aquellas ovejas , que defertando del Redil de la Religion , llegaban arrepentidas à las plantas de su Superior Prelado. Què abrazos no les daba à estos hijos prodigos , poniendoles sobre los hombros de su mansedumbre , qual cariñoso Pastor ! (22.) Imitaba en esto à aquel gran Prelado Aaron , que en el superhumeral llevaba gravados sus subditos en las preciosísimas piedras. (23.) Solicitaba en todo su remedio , minorandoles el castigo. Testigo soy de uno , que su Reverendísima remitiò à mi Tribunal. No tenia manos para herirlos , solo articulaba voces para refucitarlos.

En aquel multiforme de la Carroza de Ezequiel reparo , que el rostro del hombre tenia manos correspondientes. (24.) El del Aguila , plumas de Aguila. (25.) El Buey sus plantas de las que todos gozaron. (26.) Mas à el Leon , ni manos , ni pies le corresponden. Y por què ? Es vulgar noticia , que el Leon refucita , à bramidos de su boca , sus hijos muertos , y que con las garras de los pies , y manos los lastima ; y como en el Carro se veía à la superior dignidad entronizado , como es comun ; por effo , aunque tiene rostro , donde reside la boca , para refucitar hijos muertos ; pero no manos , ni pies correspondientes para herirlos con sus garras. Leon entronizado en



el

(22.)
Et cum invenerit eam , imponit in humeros suos gaudens. Luc. cap. 15. v. 5.

(23.)
Et pones in utroque latere superhumeralis memoriale filiis Israel. Exod. cap. 28. v. 12.

Vt superior , & Praesul in humeris debere subditos portare intelligat. Castell. de Vest. Aaron.

(24.)
Et manus hominis sub pennis eorum. Ezech. cap. 1. v. 8.

(25.)
Functaque erant perna eorum alterius ad alterum.

(26.)
Plata pedis eorum , quasi planta pedis vituli.

el Carro Seraphico era nuestro General Defuncto. Voces tenia en sus labios para refucitar hijos muertos ; pero ni manos , ni pies para lacerar sus subditos culpados.

Què dirè de su profundissima humildad? Pues hallandose en el *maximum quod sic* de la grandeza , no se desdeñaba compadecerla con el *minimum quod non* del abatimiento. Supo su Reverendissima en si reconciliar el *summus* de la mas elevada cumbre con el *ima* de la humildad mas profunda. Diganlo aquellas excesivas honras que mereciò de los primeros Principes de la Europa , sin que entre tanto mundano viento fracasasse su Nao , pues iba bien carenada con su humildad , y con el bastantissimo lastre de su abatimiento. Le servia de Mercurio tanto favor , mas le era medicinal el Mercurial aplauso ; pues si sublimado es veneno , y precipitado antidoto:

Lethifer ascendit , sed vergit in ima salubris. (27.)

(27.)
Picinel. Mund.
Symb. lib.3. c.2.

(28.)
*Pastor egressus est,
lapis Israel.* Genes.
cap.49. v.24.
Pater Pereir. hic
Haye in Cõcord.
lit.

*Et Joseph erat
Princeps , &c.*
Genes. c.42. v.6.
*Fecit eum ascende-
re super currum
suum secundum.*
Genes. c.41. v.38.

Lo arrojaba su Reverendissima à los pies , no permitiendole throno en su corazon. Por mas que instaba el Eminentissimo Astorga , quando lo encontraba en las calles , que subiesse à una de sus Carrozas (siendo asì , que no se desdeñò Joseph de ocupar una ofrecida de Pharaon , aunque era Pastor , Padre universal, Principe entre sus hermanos , y primera Piedra, 28.) nunca lo pudo conseguir. Y pasmada aquella Purpura , se convertia à su Familia, diciendole : Me confundo quando veo tanta humildad en un hombre , que merece ocupar el mas superior dosèl ! Contexte esta virtud aquel pobre mendigo , que comunmente

te

te detenía à su Reverendissima en una de las Plazuelas de Madrid, y le hablaba con tanta llaneza, como si fuera su compañero en su corta fortuna su Reverendissima. Quando llegaban à besar su mano, humilde la ocultaba, y solo franqueaba la manga, para que ganassen los cinco años, y otras tantas quarentenas de perdon, que concedió el Papa Juan XVIII. à todos los Fieles Christianos, que con reverente devocion besaren el Santo Avito, como consta de su Diploma: *Omnibus Christi fidelibus*, las que suman, y equivalen à dos mil setenta y cinco dias de ayuno de pã, y agua. Elevaciones de monte merece esta mystica humilde piedra sin manos! Todo lo que fonaba à cumbre lo desatendia este humildissimo Valle.

En Sevilla me dixo su Reverendissima, en ocasion que estaba alli la Corte, que por motivo de cubrirse por Grande de España (que entonces no lo era) no se detendria en aquella Ciudad ni un instante. Pues por esso alli à poco mereció el fastigio de la Grandeza, porque la despreciaba su humildissimo abatimiento:

Ex humili magna ad fastigia rerum

Extollit. (29.)

Con què voces podrán explicar mis labios todo el complexo de las restantes virtudes de su Reverendissima? Con ningunas; pues fuera abysmarme en el mas profundo golfo, siendo precisso formar el mas difusso Catastrophe para salir à la orilla. Tantas, y tan notorias eran sus virtudes, que la Magestad Sarda le suplicò, quando le visitò nuestro Reverendissimo

(29.)

Juvenal. apud Villar. tom. 2. tit. 12
D. 3. num. 1.

en la Corte de Turin, fuesse à el quarto donde estaban sus hijos, y les echasse la bendicion à sus Nietos, para que Dios les hiciesse felices. Publicuenlas su fama Posthuma, y dirà, lo que yo digo que dice, que eran tantas sus virtudes, que es su Reverendissima un Santo. No es mi intencion contravenir à los Decretos Apostolicos de *non cultu*, en cuyo supuesto contenido, respecto le grava mi piadoso cariño, para su desahogo, este Epitaphio:

Virtute vixit.

Memoria vivit,

Gloria vivet,

Fama per ora volat, spiritus astra tenet. (30.)

(30.)
Alap. in Eccles.
cap. 44. v. 14. in
fine.

Pues, segun la fama de sus virtudes, y dignidades, se hizo en esta Ciudad en su pèrdida el luto correspondiente: *Fac luctum*. Y para que el texto à la letra se cumpliera, no solo un dia se celebraron las Honras, sino dos (costeando el segundo los dos Venerables Ordenes Terceros de los dichos Conventos) se hicieron las funerarias Exequias: *Fac luctum secundum meritum ejus uno die, vel duobus.* (31.)

(31.)
Eccles. citat.

Cumplirè con lo que tengo prometido de ser del Predicador de esta Parentacion Panegyrista, volviendo à registrar à el Eclesiastico: *Fac luctum. Calefac planctum.* (32.) Y oportuno el señor Abulense, dice, que el verbo *Plango*, de donde sale el nombre *planctum*, significa, que con una Funebre Oracion se llora à el Defuncto, narrando sus virtudes, è ilustres hechos. (33.) Y ya me hallo introducido en la relacion de los elogios, q̄ merece de justicia el Reverendo Therrero por su lugubre Oracion. Solo un hombre de tan notorias ca-

(32.)
Vid. citat. 11.

(33.)
Plangere est lugubri Oratione deplorare mortuum, narrando virtutes, egregiaque illius facta. Abul. sup. Cant. cap. 23. v. 2.

lificadas prendas podia ser digno Panegyrista
 en tal assumpto. Refirió las virtudes, y heroi-
 cos hechos de su Reverendissima con tanta va-
 lentia, como el mismo Sermon lo demuestra.
 Y si los Antiguos apreciaron tener en su muer-
 te un Erudito Orador, que clamasse sus heroi-
 cidades, dirè de nuestro Excelentissimo, que
 llenò el cumulo de su felicidad con tan elo-
 quente Predicador. Afsi de Virgineo lo refie-
 re Plinio. (34.) Y Alexandro Magno de Achi-
 les, viendo, que orò en su Funeral Homero.
 (35.) En todas sus Sagradas Oraciones se acre-
 dita Phenix, mas en esta le dirè el *te ipsum su-
 peras* del Doctor Maximo; (36.) ò el *levavit
 super se* de Jeremias. (37.) En fin, en este
 Sermon tienen un dedo de la descomunal
 grandeza de este gigante; pues por èl midan
 su cumbre, y hallaràn, que aun los diez de las
 diestras manos de Aod no seran bastantes pa-
 ra el indice de su merecido aplauso. En lo di-
 cho no me acredito contemplativo, sino Chro-
 nista de las universales voces, que oí à el con-
 cluir su Sermon. Y para que dè mi parecer en
 esta materia, suplico al Señor Licenciado Ba-
 rreda dè su licencia, para que esta Funebre Pa-
 rentacion no se esconda en el tumulto del olvi-
 dò, antes si salga à luz, para que el que no la
 oyò, le haga las merecidas honras, respecto
 que á nada se opone de nuestra Fee Orthodo-
 xa, Decretos Pontificios, y Regalias de su Ma-
 gestad. Afsi lo siento, *salvo, &c.* Dada en
 este Convento de Nuestra Señora de los An-
 geles de Franciscos Descalzos de la Ciudad de
 Ar-

(34.)

*Laudatus fuit à
 Cornelio Tacito, nã
 hic supremus cu-
 mulus fœlicitatis
 ejus fuit laudator,
 eloquentissimus.*
 Plin. lib. 2. cap. 1.

(35.)

*Fœlicente, ò Achil-
 les, qui magno
 frueris Pracone me-
 ritorum.* D. Hier.
 apud P. Paulet,
 serm. de S. Aug.

(36.)

D. Hier. ad Paul.

(37.)

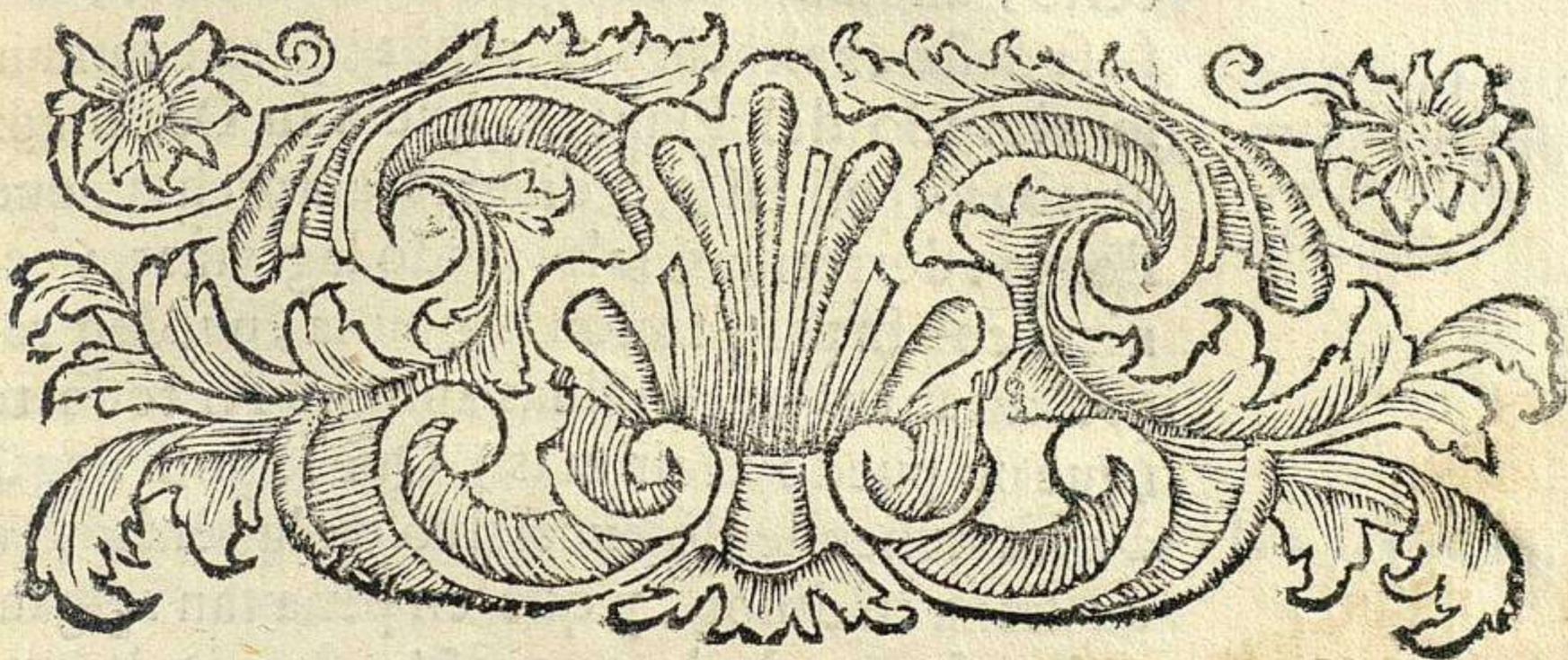
Thren. c. 3. v. 28.

LICENCIA DEL SEÑOR JVEZ.

EL Lic. D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra; Canonigo de la Sta. Iglesia de Sr. Santiago de Galicia, de el Consejo de su Magestad, fu Inquisidor en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reinado. Doi licencia, para que por una vez se pueda imprimir un Sermon, que en las Honras del Rmo. P. Fr. Juan de Soto, Ministro General de todo el Orden de S. Francisco, celebradas en el Colegio de Padres de Mision de la Ciudad de Arcos, dixo el M. Rdo. P. Fr. Miguèl Geronymo Therrero, Predicador General Apostolico, de dicho Orden; atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que de comision mia ha dado su Censura el M. Rdo. P. Fr. Juan Carrasco de la Concepcion, Lector de Sagrada Theologia, ex-Difinidor, ex-Custodio de la Provincia de Señor S. Diego de Andalucia, &c. con tal, que al principio de cada uno, que se imprima, se ponga dicha Censura, y esta Licencia. Dada en Sevilla estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana, à veinte de Julio de mil setecientos y treinta y seis años.

Licenciado Barreda.

Por su mandado
Mathias Tortolero,
Escrivano.



*Recordare , Domine , quid acciderit nobis::
 Pupilli facti sumus absque Patre.
 Thren. cap. 5.*



SAGRADO COLEGIO MIO,
 Seminario fecundo de Apof-
 tolicas Virtudes, Erario fer-
 til de frutos Celestiales, Luz
 del mundo , y Cielo Predi-
 cador de las Divinas glo-
 rias , que oy , tan tristemen-
 te obscuro , te has nublado ; nunca empero
 mas lucido , que quando entristeciendo esos
 ayres con sonidos lugubres, ha tronado tu do-
 lor , atrayédo à este Templo lo mas lustroso de
 esta grã Ciudad, en Nobleza, Ciencia, y Virtud:
 quié imaginàra, avias de fiar oy tus mas sètidas
 exprefiones à una voz sin ciencia, que, ni aun
 sabe articular , con toda la voz de tu ciencia,
 y Apostolica ciencia de voz ! Ni tus expref-
 siones mismas , con toda su grandeza , bastan
 para explicar el descomunado motivo de la pe-
 na , que te martyriza. Ni aqueſte tumulto ex-
 cel-

2.
celso, affombrosa imagen de la muerte, con su funesta exaltacion es capáz, para exprimir lo elevado del Planeta, que à su Ocaso nos arrebatò. Ni estas ardientes antorchas, que lloran, derretidas, salpicando lagrymas, y cenizas con su palpitacion luminosa, pueden representar tus encendidas ansias. Ni todo tu (que no puedo decir mas.) Què sè yo, si llegas à comprehender lo excelsivo de la pèrdida, q ocasiona tu dolor, y que en pena tan agigantada uses oy de la pequeñez de una lengua tartamuda!

Mas ya, ya veo, que sabes sentir, y por esto no sabes hablar, que para la expresion mas viva de un dolor, no saber decirlo, es ponderarlo. Si ya no es, que te vales de mi ruda lengua, para demostrar, quanta es de tu enterrecido pecho la eficacia; porque es tan exorbitante tu dolor, que à los mudos harà hablar. *O, homo, ne interficias Patrem.* Tà, hombre, no mates à mi Padre! Con estas palabras rompiò perpetuos silencios un hijo, à vista de un mortal peligro en su amado Padre, temido: pues què dirà el que le llora ya executado? *Ne interficias Patrem.* Tà, muerte, no mates à mi Padre! Mas, ò dolor! Executò ya el golpe fatal, y muriò. O, clausula, que te llevas un pedazo del corazon en cada letra! Muriò? Juzgarlo asì parece temeridad. Por tal tuvo el Principe Apostolico decir, que havia muerto el Gran David: *Liceat, audenter dicere de Patriarcha David, quoniam defunctus est.* No puede dominar la tierra à una virtud, que la domina, (1.) y no parece posible espiarse un corazon, que imperò con la mansuetudo.

Alys Drasi filius.
Gelius, lib. 5. c. 9.

Act. 2. vers. 29.

(1.)
Beati mittes, quoniam ipsi possidebunt terram. Matth. 5. vers. 4.

dumbre de un David. Por esso dirè mejor con Mercurio Trimegistro, que se durmiò. Quien? Un cuerpo, que fatigado de haver llevado un hombre, que pesaba mucho, cayò rendido. (Vaya asì con estylo llorosamente desgrena- do) mas acabe ya mi lengua muda, y rompa- se, rompiendo el nombre, no sea, que la di- lacion haga el dolor mas sensible: *Joannes est nomen ejus*. Juan es su nombre, dixo un mudo Padre, alborozado, en el feliz natalicio de un gran hijo: *Joannes est nomen ejus*. Juan es su nombre, prorrumpiò oy un hijo, doloro- samente emmudecido, en la muerte de un Gran Padre.

Nuestro Reverendissimo Padre Frai Juan de Soto, Lector Jubilado, que fue, y Secre- tario General de todo el Orden Seraphico, Comissario en la Romana Curia, y General de las Indias, Prelado General de esta Cismon- tana, Seraphica Familia, Theologo de su Ma- gestad, en su Real Junta de la Immaculada Concepcion: ultimamente, Generalissimo, y Supremo Monarcha de todo el Orbe Seraphi- co, Grande de la Classe primera de la Espa- ñola Monarchia. Valgate Dios cuerpo! No sè como pudiste con tanto! Pues aun pesa mu- cho mas al sentimiento. Dos excelencias su- perlativas consideraba en el Divino Sèr, aun la insipiencia Gentil: *Optimo maximo*. Llama- maba a Dios; pero antes que à la grandeza, daba lugar à la bondad: *Optimo maximo*. No sè, si las grandezas de por acà practican esta atencion; pero en las de nuestro amable De- functo, pesa mas, y tiene el primer lugar su virtud. Mas, ò dolor! Que ya se nos acabò.

*Moritur corpus cū
amplius non potest
ferre hominum,
Apud Sab.*

Luc. 1. vers. 63.

y faltò la exemplarissima luz , el Sol , que gy-
rando por nuestro dilatado Cielo , fueron sus
ardientes luces el mas seguro directivo de los
progresos regulares , la harmonia dulce de
todas las virtudes , la columna de la justicia,
un retrato de la humildad , el sagrado de la
pobreza , un espejo de pudicicia , el archivo
de la prudencia ; acabòse ya la manfèdumbre,
y quedò todo el Orbe Seraphico sin el here-
redero , y legitimo Successor de un San Fran-
cisco.

Es un Hymno fu-
nèbre que Grego-
rio IX. computo
en la muerte de el
Seraphico Patriar-
cha , y la Re-
ligion lo canta en
las muertes de sus
Generales.

(*)

Job. 30. v. 31.

Daniel. 4. v. 8.

*Sic raptus fratris
lumini, defecimus.
Pitcin.*

O, pèrdida , que , aunque por todos los si-
glos se llorasse , aun no bastaria à encarecerse!
Llora , pobrecilla turba , renovando las ende-
chas tristes , con que excitabas tus llantos en
estas passadas noches : *Plange , turba pauper-
cula.* Llora con Job, (*) q̄ ya tu cithara se te
ha convertido en llanto , porq̄ herida mortal-
mènte las primeras, todas tus cuerdas dolorosa-
mènte disuenan. *Plange.* Llora, pobretilla turba,
al fonido de aquella voz terrible , que tron-
chè el Arbol de mayor magnitud , que el otro
de Daniel , de cuyos ramos eran flores las Es-
trellas , y à cuya sombra anidaban las Meno-
res AVECILLAS. *Plange.* Llora , Luminar Me-
nor , como Luna desfmayada sin luz , porque
puso tierra en medio el Sol , tu Hermano ma-
yor. *Plange.* Llora , pobretilla turba , y re-
nueva tus primeros llantos , pues , como en la
muerte de un San Francisco, te hablo, casi con
simil motivo. Ya , Hermanos mios , ya se ale-
xò de nuestra vista nuestro Consolador, el que
nos trahia sobre sus hombros , y como tiernos
Corderillos, en sus brazos. Ya descansa en las
Mansiones de la luz , el que diò leyes de vida

à Jacob , y estableció el testamento de la paz en Israel. Con su ausencia nos faltò la luz , y cercados de confusas tinieblas nos cubre la sombra de la muerte.

No mas , no mas , que no quiero recordar nuevos fomentos al dolor , gritar à los Cielos si con el Propheta mas lastimado : Què es esto, Señor ? Què es esto que nos ha sucedido ? Ahora si , que con mas propiedad somos Me- res , pues nos lloramos ya Pupilos sin Padre: *Recordare , Domine , quid acciderit nobis :: Pupilli facti sumus absque Patre.* Con estas sentidas voces lloraba Jeremias la muerte del virtuoso Principe Josias , y con las mismas lamenta mi huérfana Religion la de su Prelado General en el texto de mi Thema. Mas no lloramos , como allà el Propheta , desconsolada nuestra soledad en tanta pena ; porque honrando nuestro sentimiento las principales Familias de esta piadosissima Ciudad , nos acompañan en nuestro dolor , como las del celebrado duelo de Josias en Jerusalén. Atencion à Zacharias , que parece Vaticinio esta gran funcion.

In die illa magnus erit planctus in Jerusalem, sicut planctus Adadremmon in campo Mageddon, & plangent familie, & familie seorsum: familie Domus David :: familie Domus Nathan :: familie Domus Levi :: familie Domus Semei, omnes familie reliquæ. Por la muerte de Josias havrà grandes llantos en Jerusalén , al modo que en Adadremmon. Como en esta Nobilissima Ciudad (pudiera yo añadir) que es otra Adrademmon, sita en el campo de Mageddon , que , segun Alapide, es

Zach. 12. v. 11.
12. 13.

Mageddon. El Caldeo lee: *Hadar, idest, Decor.*

es un amenísimo sitio: *Mageddon, idest, Decor.* Y en esta Ciudad es tan vistosamente deleitable la amenidad de su campo, que no faltò quien dixesse ser su Guadalete el Letheo, que en ficcion de la Gentilidad bañaba los hermosos campos Eliseos.

(2.)
Adadremmon, tales sunt Monasteria. Alapid. hic.

Contiene la Ciudad de Adrademmon, en alegoria de Alapide, Monasterios exemplares, (2.) y en uno previene el acomodado Vaticinio unas lugubres Exequias; cuyo lastimado duelo compondrán muchas Venerables Familias, mas con especialidad expressarán mas vivo el dolor, la familia de David, la de Nathàn, la de Levi, la de Semei, ò Simeon. Sin duda son las honras de este cèlebre Monasterio las que honran, pues en propriísima significacion están todas à la vista. La familia de David, que se interpreta *Dilectus*: el Amado. La Familia del Phenix del amor, de aquel Divino Bolcan, de aquel hombre Celestial, todo incendios, todo luz, mi Padre San Augustin: *Familia David, idest, dilectus.* La Familia de Nathàn, que suena *dans, vel donatus*: En qual mas propria, que en la Redemptora Real Familia, que professa darse, quando no tiene que dar en la redempcion de sus hermanos: charidad tal, que solo admite un simil soberano; y es, de un Redemptor Divino: *Familia Nathàn, idest, dans, vel donatus.* La Familia de Semei, ò Simeon, segun los Setenta, symboliza, segun Laureto: *Exercentes opera misericordiae.* Vn misericordioso Instituto, y ninguno mas, que el de aquel Divino Pobre, mas opulento en bienes Celestiales, y por lo mismo Padre universal de pobres. Sola la Fa-

mi.

Sylv. Alleg. verb. Simeon.

milia de Levi no admitiò renta en la tierra ; y ya se vè en mi pobrissima Franciscana Familia, que en este Duelo hace Cabeza. Solo puede repararse , que en esta Tribu las Familias parecen dos ; porque *Levi* se interpreta *Copulatus*, y denota union de dos entre si. Parece, lo que no es; porque en distintas, y distantes Casas es una sola Familia. Son Hermanos , que en su Casa cada uno pone leyes , mas en lo substancial unidos en las que les diò su Padre.

Por effo se han unido en este llanto , porque en la muerte de Josias previno Jeremias se llorasse con un ojo : *Non taceat papilla oculi tui*. Dos son los ojos, y les dà nombre de uno, porque para el sentido, ò sentimiento comun, aunque en lugares distintos viven los ojos separados , en la cuerda optica interior estàn unidos , de donde nace parecer uno solo el objeto , que se mira , aunque sean dos los ojos que lo vean ; porque haviendo igualdad, y union optica entre estos Hermanos , no embarrasa la distancia , para que el sentimiento sea uno. Otras muchas Familias concurren en estas honras , que no expressa Zacharias , mas quan Nobles , doctas , y sublimes en uno , y otro estado , ya se vè en la grandiosidad de sus Cabezas , que nuestras penas autorizan , y ya es tiempo , que yo mi Parentacion profiga. Mas què voz de hierro, ò de bronce podrá durar en el sonido de tan lamentables Exequias? O , venza este imposible aquella Trina Inaccesible Luz , que ilumina la humana mortalidad! y acerquela à mis potencias la Aguila mas excelsa, que, atenta, la examina, la Emperatriz de

Thren. c. 3. v. 18.

8.
de los Cielos, que mas liberal la franquea, pa-
ra que yo diga, con gracia

Recordare, Domine, quid acciderit nobis:::

Pupilli facti sumus absque Patre.

Hier. cit.



DANEGYRICOS DE VA-
rones gloriosos, Padres
nuestros, por espiritual pro-
genie, son tan aceptos à la
Suprema Deidad, que me-
recieron en el Eclesiastico
la divina aprobacion: *Lau-*

Eccli. 44. v. 1.

*demos Viros gloriosos, Parentes nostros in gene-
ratione sua.* y aun la facilidad para el elogio,
dandonos sus nombres, como medio, para fun-
dar el assumpto: *Reliquerunt nomina narra-
di laudes eorum.* Si, que en laudatorias de
hombres, que tanto nombre han dexado, bas-
tales el nombre, para que sean predicados, y
aplaudidos. Entre los Heroes mas gloriosos,
Padres nuestros por linea recta del Humano
Seraphin, coloca à su Defuncto Padre, por su
singular virtud, la Seraphica piedad; y si ha
de ser, segun su nombre, la alabanza, repito-
le desde luego, para indagar su vida virtuosa.
Nuestro Padre Frai Juan de Soto. Basta, que
en la muerte no hai mas titulos, ni yo necesi-
to demàs para elogiar su gran virtud. *Juan,*
es lo mismo que *Gracia.* Suponga nuestra pie-
dad la que le justifico, y vamos al *Soto* à bus-
car la gracia de su virtud. Este nombre *Soto,*
segun el Theforo de la Lengua Castellana, tie-
ne

D. Bernard. Alde-
rete, orig. de la
Lengua Castellana.

ne tres significaciones , que expresan en nuestro *Soto* lo heroico de sus virtudes. Primeramente , significa la fecunda profundidad de un Valle entre soberbios empinados montes. Lo segundo , es una poblada Selva , que con su carga frondosa , toda es ramas , toda brazos , para las Menores Avelillas. Lo tercero, *Soto* se dice de *Septo*, porque es un hermoso sitio cercado , para no ser invadido.

O , quanto campo me ofrece el *Soto* del campo , para aplaudir las virtudes de nuestro *Soto* defuncto ! Primeramente fue *Soto* profundamente fertil para nuestra abundancia: *Valles abundabunt frumento*. Lo segundo , *Soto* , y Selva frondosa para las caricias : *Illic passeres nidificabunt*. Ultimamente , *Soto* cercado para la custodia: *Hortus conclusus*. Correspondientes à estas tres significaciones del renombre , descubro en el ante nombre *Padre* tres ethimologicas propiedades ; porque la ethimologia de *Pater*; lo primero es , *à pascendo* , porque apacienta : para esto fue nuestro Padre *Soto* de abundancias. Lo segundo , *Pater* se dice *à portando* , por lo honeroso que abraza: para esso fue nuestro Padre *Soto* en las caricias. Lo tercero, *Pater* se dice *à patrando*, por sus obras: para esso fue nuestro Padre *Soto* con su cerca, y hallamos en su *Paternidad* pasto con enseñanza , carga con caricias , y muro con custodia.

Psalm. 103. v. 17.

Cant. 4. v. 12.

A vista de virtud tanta , ya la piedad estará contemplando esas luces , no funestas , si, como luminarias festivas , por la eterna Bienaventuranza , à que renació este Phenix de el sayal de sus cenizas. Pues no llores ya, pobre-

B tilla

*Non doleo super
te, sed propter te.
Div. Bernard.*

Berchor. tom. 3.
verb. Pupillus.

10.
tilla turba , no llores , que le perdiste , congra-
tulate , si , que le gozaste . Desdicha grande
es haverle perdido ; pero mayor seria , no ha-
verle gozado . Mas ay dolor ! (exclamo como
S. Bernardo en las Exequias de Gerardo , Varón
justo) que no es por su alma , por nosotros es el
lláto ; porq̃ por la falta de las tres dichas pater-
nales virtudes lloran los Pupilos cō tres neces-
sidades , por las quales , segun el Pictaviense , lo
primero deben ser alimentados : *Pupilli libe-
raliter sunt nutriendi* . Lo segundo , acaricia-
dos : *Cordialiter consolandi* . Y lo tercero , de-
fendidos : *Viriliter defendendi* . En tres pala-
bras : Alimento , Cariño , y Resguardo . Pun-
tualmente , lo mismo que gozaban en su *Soto* :
pues por su pèrdida es el llanto : *Pupilli facti
sumus absque Patre* . Tengo descubierta la
idèa : *Abundantia , Caricia , y Custodia* . Es lo q̃ la
Paternidad de nuestro *Soto* significa ; y siendo
esto mismo , lo que los Menores necesitan , llo-
ran lo primero , porq̃ les faltò su Padre , que fue
Soto abundante en la doctrina : *Pater à pas-
cendo* . Lo segundo , un Padre , que fue *Soto* con
carga frondosa para las caricias : *Pater à por-
tando* . Y ultimamente , un Padre , que fue *So-
to* con obras de muros para la custodia : *Pater
à patrando* . Mas al fin , acallâran los Menores
sus llantos , hallando Pasto , Consuelo , y Res-
guardo en la tierra de su sepulchro . Em-
piezen ahora sobre el primer punto
sus lamentos : *Pupilli facti su-
mus absque Patre* .

* * * * *
* * * * *

DIS-

DISCURSO I.

A PACENTAR ES LA PRIMERA obligacion del Padre, segun la ethimologia de su nombre: *Pater à pascendo*. Y para cumplir el nuestro, ya defuncto, con obligacion tan precissa, fue Padre *Soto*, y Valle en abundancias. Es propria de los Valles la fertilidad, porque participan de los montes mas copiosos los raudales, como lo dixo David; (3.) y siendo la sabiduria lo que las aguas symbolizan, donde, como en este gran *Soto*, se unieron mas copiosos los raudales de la ciencia? Basta, que nuestro Ilustrissimo, y Doctissimo Obispo, que oy es, de Siguenza, se congratulaba, que con su compania, y consulta se trahia consigo una universal Bibliotheca. Revertiase fuera de los Claustros el caudal de su enseñanza, y toda la Corte en sus dudas veneraba, como oraculo, su boca. Allandò Montes, fecundò Valles, fomentò Virtudes, confortò pusilanimos, premiò estudios, sin dar à los suyos otro premio, que el mismo estudio, à que jamàs vacò, ni aun en las fatigas de caminos, ni en la mayor urgencia de negocios, tanto, que me asseguraban olvidaba comer, y dormir, extatizado todo en su Pastoral obligacion.

Què es esto, sino no haver vivido para si, sino para el cumplimiento de su Pastoral obligacion? Convirtiendo su proprio sèr la obligacion Pastoral: *Vos estis lux*. Prelados, y Doctores de mi Iglesia, cuidado, dice Christo, que vuestra obligacion es alumbrar, pues para

(3.)
*Qui emittit fontes
in convallibus.*
Psal. 103. v. 103

Matth. 5. v. 14

esto sois luz. Primero es ser, que tener oficio: alumbrar es el oficio; pues qual es el ser de el Maestro? Su mismo oficio; porque debe vivir tan olvidado de si proprio, como si no tuviera otro ser, que ser Maestro. Tan proprio del Doctor debe ser dar luz, que lo mismo sea no darla, que no ser. *Vos estis lux.* Prelados, y Doctores de la Iglesia, ya Christo os ha dicho, que sois luz. Y por què no Sol? Porque la luz en el Sol es accidente, que sin su corrupcion, puede faltar; mas alumbrar en la luz, es essencia, y ya no ferà luz, si no alumbra. Apagòsenos ya la luz, porque nuestro Pastor, y Maestro murió ya. No dixè bien: Muriò, porque se apagò, porque no tuvo otro ser, que el de su oficio, y viviò tan olvidado de si proprio, como si su vida solo consistiese en darnos pasto.

*Pungens oculos,
deducit lacrimas.
Eccli. 22. v. 24.*

*Per peccatū mors.
Rom. 5. vers. 12.*

Ha Muertè cruel, que así nos haces llorar! Si, que punzadas en los ojos facan lagrymas, dice el Eclesiastico con la experiencia; y fue tan impio tu golpe, que en las niñas de los ojos nos heriste, quando nuestra luz mataste. En las niñas de los ojos, que atentas à mirar por el cuerpo, no miran por si, ni se ven, y por esto su conservacion, y resguardo se roban la mas amorosa atencion. Mas quien, fino tu, que jamàs guardaste respeto, havia de motivar tan justo llanto? Para esto has venido al mundo? O mal aya, quien acà te traxo (el pecado quiero decir; porque la muerte vino con èl) Dime, monstruo, enemigo de las vidas, quien te ha dado la segur, y te quitò la guadaña? Como son ya arboles eminentes los que tronchas? Què ofladia fue la tuya, que entraste
en

en el Paraíso Terrenal, en el Seraphico Pensil, segun Clemente V. alegorizó? Como te atreviste al *Soto*, y cortaste el primer arbol, para nosotros de vida, siendo arbol de la ciencia?

Por esso; porque estaba mal su ciencia con su vida. Si, que en el Paraíso son estos arboles distintos, porque no es muy compatible lo uno con lo otro. Viven muy reñidos el vivir con el saber, y por esso el panal, symbolo de la sabiduria, se hallò en el cadaver de un Leon: y à quien alcanzasse à conocer sus Problemas, ofreciale Sanson treinta mortajas; porque basta alcanzar inteligencia, para quitarse muchas vidas. No sè, con esto, por què David pedia entendimiento à Dios para vivir! (4.) Para morir, dixera yo: pero mejor serà que lo diga el. Por què para vivir en la Corte de el Rey Achis, David se fingia dementado? Porque para vivir en el mundo importa hacerse desentendido. Por esso se nos apagò nuestra luz. Era ya mucho alumbrar!

Mas, ò muerte fiera, que no te has de quedar alabando, que nuestra luz mataste, quando mas con tu feo soplo la encendiste, y para nuestra enseñanza fue nuestro Padre un clarissimo exemplar, que no llegamos perfectamente à conocer, hasta ahora, que llegò à morir. Aquel golpe que diò Gedcon en el barro, quien no vè, que tiraba à maltratarle: pero en la verdad fue lucirle, porque despidiò luces, para responderle. De tierra, y barro fue nuestro gran Soto (ya se vè) pero fue barro, tan lleno de exemplarissima luz, que lo mismo fue quebrarse, que aumentar su resplandor. Si, mortal Aquilon, con el mismo soplo, con que
nues-

Genes. 2. vers. 9.

Judic. 14. vers. 12

Dabo vobis triginta syndone.

(4.)

Intellectum da mihi & vivam. Plal. 118. vers. 144.

1. Reg. 21. vers. 13
14.

Judic. 7. vers. 19

nuestra luz mataste , la encendiste , la llevaste
â Emispherio mas alto, para que el barro de la
humildad dieffe mas luz en nuestro *Soto*.

Deur. 34. vers. 1.

(5.)
Exod. 34. 29.

Apud Pitcin.

Muere Moyfes en el Nebò Monte , y se se-
pulta en el Valle : *Sepelivit eum in Valle*. Y
por què no muere en el Valle de sus epul-
chro ? Porque debia morir en alto. Fue Moy-
fes un Superior , y Cabeza de tanta luz , que
aun al rostro le saliò ; (5.) y hombre , que ha
dado tantas luces muera en un elevado mon-
te , porque no es su morir baxar , sino subir :
es volar , que no es caer. Bien : mas para què
se sepulta en lo infimo , habiendo muerto tan
alto ? Deseando estaba essa pregunta , para
contraher lo discurrido en este punto à la hu-
mildad de nuestro profundissimo *Soto* , sin re-
parar , que este repentino descenso dexè à la
rhetorica no mui satisfecha ; con tal , que las
virtudes de nuestro Defuncto no falgan que-
xosas. Pintaba un Ingenio un Valle fertil cir-
cunvalado de Montes , y explicaba su fecundi-
dad en este Epigraphe : *Fœcundior ab alto*.
No seria el *Soto* tan fecundo , si no fuesse tan
profundo ; porque el riego baxa de lo alto. Por
la carencia del pasto lloran los Menores à su
Soto : y es humildad el pasto , que mas necesi-
tan ; porque , Frayles Menores , de què , sino
de humildad se alimentan ? Pues salga de el
barro , y descienda de lo alto la luz en muerte
tan exemplar , para que se vea , que con tanto
caudal de luz fue humildad el pasto que nos
diò , y fue *Soto* profundamente humilde en
medio de sus eminentissimos Montes.

Aquella llaneza humilde , sin q̄ jamàs le vies-
sen engreido , aun quando mas celebrado ! En
el

el camino de Roma se despoblaban los Pueblos por aplaudirle, y en algunos infestos de la heregia, salian los mismos enemigos del Catholicismo à venerarle; y aunque estos aplausos respetaban, no tanto la dignidad, quanto sus prendas naturales, y virtudes, volviafe diciendo à sus Compañeros: *Llevese lo que es suyo nuestro Seraphico Padre.* O profundidad de Valle entre eminentissimos Montes! Acreedoras de essas aclamaciones fueron, Padre mio, tus relevantes prendas, y virtudes, que te remontaron en la Religion à su primer lugar, y llenaste dignamente el inmenso vacío, que ocupò todo un Humano Seraphin. O què Monte! Tu imperio se dilatò desde el Oriente al Ocaso, pues en la jurisdiccion espiritual extensiva, punto menos fue, que el Supremo Pontificio. Què eminencia! Despues sobre grandeza tanta te elevò la Real Magnificencia à la primera Grandeza de su Monarchia Española. Basta.

Ojalâ no llegassemos aqui, porque luego que llegò aqui, se nos murió. Es la Grandeza de España una de las inestimables honras, que debe la Suprema Cabeza de mi Religion à los Reales cariños de nuestros Catholicos Monarchas. Pufola mi amabilissimo Defuncto sobre su cabeza; mas como era un *Soto* de humildad, no pudo con ella, y se cayò. No me admiro le passasse tanto, porq̃ al fin esta honra era terrena; y fue tal su adversion à las mundanas, que huyendo de ellas, se nos desapareciò en busca de las eternas: *Inclinato capite, tradidit spiritum.* Inclinò Christo su Sacrosanta Cabeza en la Cruz para morir. Mi Cartagena dice, que

Joan. cap. 19.

que la inclinò , apartandola , y huyendo de el Titulo Real. (6.) Bien ; mas luego murió. Muriò ? Si , que essas temporales grandezas son quitaderos de vida. Muriò ? Si , huyendo de el Titulo Real , que para morir bien , no tener Titulos debe fer lo mejor. Muriò ? Si , que las grandezas de la tierra pesan tanto , que inclinaràn la Cabeza de un Christo. Por ultimo, inclinò Christo la Cabeza , huyendo del Titulo Real , y nuestra Cabeza , huyendo de tales Titulos ; en su muerte le imitò.

O , Grandezas ! O , Dignidades terrenas, ya sabia yo , que solo es una sombra vuestro sèr : mas ahora lo acabo de conocer , al vèr que lo mismo fue dilatarfenos la sombra , que ponerfenos el Sol. Si , que la sombra del Sol, quanto mas de tierra toma , menos dura ; por esso , quando à Ezequias se le ofrece mas dilatada su vida , no admite por señal, que la sombra del Sol se estienda , porque quanto mas dilatada , mas presto concluida. (7.) *Væ nobis, quia langiores factæ sunt umbræ vesperi.* Ay de nosotros , lloramos los Menores con Jeremias aquellas sombras de la tarde en nuestro Soto tan dilatadas ! Señal que nuestro Sol se llegaba al Ocaso de su vida , dexãdo seco el pasto de doctrina , que gozabamos en la llaneza humilde de nuestro Soto , donde , cumpliendo con la primera obligacion de Padre, diò motivo à nuestros llantos : *Pu-*

pillifacti sumus absque Patre.

Pater à pascendo.



(6.)
*Vt nobis humanos
fastus , Regiosque
honores, & titulos
ostenderet, esse fu-
giendos. Cartag.
de Vita Christi,
hom. 11.*

*Transferunt omnia
illa tanquam um-
bra. Sap. 5. v. 9.*

(7.)
4. Reg. 20. v. 10.
Hierem. 6. v. 4.

DISCURSO II.

LA SEGUNDA SIGNIFICACION DE *Padre*, segun su ethimologia, es su carga obligatoria: *Pater à portando*. O, quanta fue la que à nuestro Padre abrumò! Ciento cinquenta y quatro fueron las Provincias que gobernò. El numero de Religiosos, lo suben algunos hasta seiscientos mil; y aunque novissimamente lo baxa demasiado nuestro Sporer, en qualquier medio fue imponderable la carga que tomò este gran Prelado sobre si. Bien decia yo, que no murió, durmiòse si su rendido cuerpo, porque no podia ya con tanto. Bendito sea Dios, que le aliviò de carga tan pesada, dandole muerte, para descansar su vida. Hasta ahora juzgaba yo, que la muerte era pena de la culpa: mas ya entiendo con S. Ambrosio, que es remedio de la pena. No le dice Dios à Adan, que morirà porque pecò, sino que por su culpa ha de penar hasta morir: *Donec revertaris in terram*. Como si dixera: hasta morir has de afanar, has de sudar; mas al fin, compadecido de tus cansancios, te darè la muerte por remedio: *Mors pro remedio data est*.

Descansa ya, forzado Atlante de todo el Orbe Seraphico, que yo sè, has llevado una carga formidable, aun à los hombros Angelicos. (8.) Descansa ya, de mas de catorce años de martyrio, que ha durado tu gobierno. Y què? Gobernar no es un martyrio? Pues por què la Iglesia pone à San Pedro en sus manos las llaves de su dignidad, y no la Cruz, en que

Chròn. Seraphic.
5. part. in Prolog.
Genebrard. apud
Francilog. Sera-
phic.

Sporer in suple-
ment. Theolog. de
Caleg.

Genes. 3. v. 19^e

Div. Ambros. lib.
de Resurrect. carn.

(8.)

Concil. Trident.
sess. 24. cap. 4. de
Reformat.

C

mu-

muriò? No le dà à San Pablo el cuchillo? El Aspa à San Andrés, y dà à conocer sus Apóstoles, y Martyres, por el instrumento principal de su Passion? Pues dèle à San Pedro la Cruz. Otra? Ya no la tiene en las llaves de su dignidad? Què mayor, ni mas pesada Cruz? Llaves de gobierno! Librenos Dios de tal martyrio, en cuya comparacion debia estimarse por favor el martyrio mas cruel.

No se cansen en buscar à Enoch, dice San Pablo, porque ya Dios le ha trasladado al Paraiso: *Enoch traslatus est, ne videret mortem, & non inveniebatur.* Pues quien es quien le buscaba, y para què le queria? Para darle la suprema dignidad, y gobierno, le buscaba el Pueblo, dice Genebrardo: (9.) Dèle gracias à Dios, dice Cornelio, porque en mejor estado le assegura, y le guarda, para que à manos del AnteChristo dè la vida. (10.) Y esso es mejor? Para esso mejor quedaba por acá. Mejor? Mejor es morir à manos del mas cruel de los tyranos, que tomar à manos un gobierno. Por esto doi un ascenso piadoso à cierta revelacion, que me escriben de Madrid tuvo una persona de extraordinaria virtud, à quien se le encomendò, pidiesse à Dios la vida de su Reverendissima en su ultima enfermedad. *Alma* (le respondiò el Señor) *tu me pides la vida de mi Siervo: èl ha que me clama por su muerte muchos años: pues no quiero dar gusto à ti, sino à èl, porque le quiero para mi.* No dudo, serian impaciencias de Amor Divino estos ansiosos deseos, por desatarse de mortales vinculos, y subir à Christo con San Pablo: (11.) mas tampoco, que abrumado con tan insoportable peso,

Hæbr. 11. 5.

(9.)
Lib. 1. Monolog.

(10.)
Alapid. in cap. 5.
ad Hæbr.

(11.)
*Desiderium habens
dissolvi, & esse cū
Christo.* Philip. 1.
3.

lo , aññaria por los mortales descansos.

Por esso da mi piedad regocijados parabienes à mi Defuncto Padre , porque tan gloriosamente sacudiò su peso ; y tristes pesames à mis Hermanos, porque perdimos ya sus Paternales brazos: *Pupilli facti sumus, &c.* Ahora si que sonaràn mas enternecidos los follozos, con el recuerdo amargo de sus dulces cariños, admirados , no tanto ya del immenso *pondus*, que tomò sobre si , quanto del amor , y suavidad con que lo llevò: *Pater à portando.* Gimien debaxo de las aguas , segun el Santo Job , los Gigantes : (12.) y son los Prelados , que entre las aguas de la multitud (13.) descuellan eminentes. Suspiraba este Gigante portentoso, oprimido de estas aguas , que havia colocado sobre si: luego no avassallaba sus inferiores con el pie. No, que fue todo benignidad, todo amor; y à imitacion del Principe Eterno traxo su Principado sobre el hombre, donde descansaba la descarriada Ovejuela, como la otra del Pastor mas amoroso ; si ya , como el otro, q̄ dixeron à David , no la acariciaba en su regazo. (14.) La mansedumbre, y afabilidad fue la virtud, que mas resplandeciò en nuestro amabilissimo Soto , porque le fue, segun la segunda significacion de su renombre, como una Selva deliciosamente frondosa , para sombrear, acariciar , y dar las ramas de sus brazos à sus Menores Avecillas; y parecia el Soto, que pintaba el otro, abrigando las aves con sus ramas, y una letra, q̄ decia : *Tutantur ramis* las guarda , y las acaricia.

Nemo illum turbatum vidit, nemo mutatum,
(15.) ninguno le viò turbado , nadie mudado

C 2

(me

(12.)

Ecce Gigantes gemunt sub aquis,
Job. 26. v. 5.

(13.)

Aque quas videntur, populi sunt,
Apoc. 17. 15.

Isai. 9. 6.

Luc. 15. 5.

(14.)

2. Reg. 12. 31

Apud Pisc. lib. 31

(15.)

In lectionibus officii s. Elzear.

(me escriben sus Compañeros , como de un S. Elzeario) porque gozó de un tan dilatado corazón, que quisiera ser un Briareo de cien brazos, y cien manos , para abrazar toda la tierra dentro de su caridad. Esto no obstante , me consta , que su natural fue vivísimamente ardiente , mas dominó sobre sí , mas que sobre la Religion , y parecia su corazón un mar en calma , regalado de un blando zefiro , donde los Alciones , Ruyseñores del mar , sin susto se esparciesen , y con libertad bogassen. Con esta dulzura endulzó las amarguras; y así como el pecicillo Fasteo, que refiere Mayolo, endulza las aguas del mar , que pasan por su boca, acompañado siempre de tropillas marítimas, que le siguen , golosas de sus dulzuras , así este amabilísimo Padre recibió las amarguras de sus Hijos , dirigiéndolas en su corazón , para que saliesen por su boca , todo dulzura , toda suavidad. Bendita sea tal boca, que así se conserva dulce , habiendo gustado tantas hieles! Divino Superior ! Una vez que Christo se via con titulo de Superior en la Cruz , no quiso pasar la hiel. (16.) Porque la lengua de un Superior no ha de amargar; y por mas hieles que llegue à gustar , no han de hacer asiento en su corazón. *Miseria humana* (respondia con tierna compasión) siempre que llegaba á su noticia algun deslíz. O, qué harmonia tan apacible causó en su gobierno la dulzura de estas voces!

(16.)
Cum gustasset noluit bibere. Matth.
 27. v. 34.

Mas ay dolor ! Que oy lloramos los Menores nuestra Cithara convertida en llanto , y el Organó mas armonioso en tristísimos lamentos , porque faltó à nuestros yerros el mas pri-

mo-

moroso tēple, y ya no refuenā dulces: *Versa est in luctum Cithara mea, & Organum meum in vocem flentium.* En la Cithara son yerros los q̄ se tocan; y aunque tocar yerros es cosa dura, fueran bien, si bien se templan. No pudo dexar de tocar yerros Nro. Rmo. en gobierno tan dilatado: mas fueron yerros, que jamàs sonaron mal; porque con arte, y suavidad los templò bien. Por esso sonò con armonia de Cithara su prudentissimo gobierno, porque no huvo Franciscana Cuerda que se sintiesse lastimada de su mano; y como en la Cithara resonaron dulces, no heridas de la mano del poder, si tocadas con blanda pluma de ciencia, y habilidad. Precisso fue tambien, que la harmonia de su gobierno tocasse plomos, pero sin la menor dissonancia, porque recibìò, y dirigiò el ayre de las palabras, con peso de discrecion, y prudencia; y como en el Organo jamàs sonaron estraños soplos, que no tocasse por su propria mano. Con esta prudencia, con esta dulzura, y suavidad se robò universal el afecto, y por esso en su pèrdida es tan general el llanto: *Versa est in luctum, &c.*

Si, que es ley suave la de Christo, y le ha conquistado todo un mundo, quando la Antigua con su rigor apenas le pudo rendir un solo Pueblo: No digo con esto, que mi Padre diesse de mano à la justicia; mas digo, que siempre tuvo en la otra la clemencia, con su licor de dulces suavidades, para templar con una mano el vaso que ocupaba la otra con amargas hieles. Afsi lo hace Dios, segun David, (17.) y afsi lo practicò esta imagen viva de Dios. Por ultimo, lo que yo digo es, que en la Carroza de

Job. 30. vers. 31:

(17.)
*Calix in manu Domini vini meri::
 & inclinavit ex hoc in hoc. Psalm. 74. v. 9.*

(18.)
Facies hominis. &
facies Leonis. Eze,
chiel. 1. v. 10.

de la Gloria de Dios , ningun Ministro fuyo es Leon , que no sea hombre tambien. (18.) Por esso nuestro amabilissimo Padre la llevò con tanto acierto, porque nos llevò con cariño, sin faltar à su decoro , y fue *Soto* , que produciendo varas para los castigos , hizo brazos sus ramas, para los consuelos, segunda pèrdida, que oy lloramos sus Pupilos: *Pupilli facti sumus absque Patre. Pater à portando.*

DISCURSO III.

OBRAS EXEMPLARES ES LA ULTIMA obligacion del Padre , segun la ethimologia de este nombre: *Pater à patrando.* O, quanto se me ofrece aqui que decir ! Y quanto mas que llorar ! Mas no passemos à registrar sus obras exemplares, sin atender primero à su renombre: *Soto* , que trahe de *Septo* su ethimologia. Pues estas fueron de nuestro *Soto* las obras, la guarda Pastoral , y privativa de la Seraphica Regla. Es mi Sagrada Religion el Huerto cerrado , y cercado, que se roba divinos cariños. Es un Paraíso Terrenal; y assi como en el primer Paraíso fue el primer hombre su custodia , assi en este amenissimo *Soto* se viò un primer hombre para nuestra guarda. Mas, ò quanto cerrò, y se cerrò en este *Soto* para la custodia ! Què desvelos, què caminos, què cansancios, què oposiciones no venció para la Regular Observancia ! Ya se viò en el Capitulo General de Milàn , donde triumphò de la mas potente contradiccion. Mas lo que mas , para este discurso, me roba la atencion

cion en este General Capitulo, es aquella compilacion general de Estatutos, que determinò. Son nuestros Estatutos unas leyes, que la Religion successivamente ha ido formando por mas de cinco siglos, cerrando entradas à la relaxacion, segun varias ocurrencias de los tiempos: pues todos se compilan en nuestro zelosissimo *Soto*; de suerte, que en este Pensil Seraphico cada Superior cierra (digolo asì) sus portillos; mas en este *Soto* se cierran, y encierran todos.

Què es esto? Sino que fue uno, que valiò por muchos? Vn Cherubin puso Dios por guarda del Paraíso. (19.) Vno no mas? Pues otros leen en numero plural. Y Lyppomano dice, que el nombre *Cherubin* explica muchos mas en su rigorosa significacion. Pues por què se explica en numero plural este Cherubin? Porque es uno que vale por muchos, dice Oleastro. Es mui dilatado el Paraíso, puede aportillarse por muchos sitios el campo; y pidiendo cada sitio un Cherubin para su guarda, basta uno solo para su custodia: pues sepase, que es uno solo el Cherubin, pero èl solo equivale à muchos en su obrar. Tal pareció nuestro Venerable Prelado, compilando todas nuestras leyes, pues recopilò tambien el zelo de todos sus antecessores.

Mas hasta aqui solo le oimos decir: aora veremos su obrar, porq̄ en los Paraísos de Dios solo los guarda el que obra bien: *Vt operaretur & custodiret illum*. Ea, veamos ya las obras exemplares, con que guardò nuestras leyes. Mas quien las podrá ver sin llorar! Allà en el sepulchro de Ajax Thelamonio pusieron una
ima-

(19)

Genes. 3. v. 24.

Lyppomano hic:

Mihi melius videtur, quod dicitur Cherubin, idest, quasi multi. In anot. lit. ibi.

Genes. 2. v. 15.

(20.)
Alciat. Emble. 48.

Joann. cit.

imagen de la virtud, que no cessaba de llorar, significando, havia sido lamentable la falta, q̄ havia hecho à la virtud. (20.) Pero á vista de essa funesta Pyra lloran oy tantas imagenes de virtudes, quantas representan essos Franciscanos sayales, la falta del exemplar Paterno para sus virtudes. Llorad, Menores, llorad; y para que no lloreis vuestra austeridad Religiosa, mirad qual fue en vuestro *Soto* la observancia, q̄ yo asseguro, no haya miembro que se quexe dolorido à vista de tal Cabeza. Aquella inclinaciõ de cabeza de Christo mi bien en la Cruz ha dado mucho que discurrir: y yo digo, que la inclinò, para que la viesse los pies. Estaban los pies doloridos à los rigores de un clavo: mas quando lloraban sangre de una solo herida los pies, lastimaban su Sacrosanta Cabeza no menos que setenta y dos. Pues Christo la Cabeza inclina, para que los pies la vean, como quien dice: Mirad, pies, qual està vuestra Cabeza; y si la reclusion de un solo clavo os martyriza, no os quexeis, que mas mortificada està vuestra Cabeza.

Miembros Mysticos del Cuerpo Seraphico, què os lastima? El clavo de vuestra austerissima observancia? Pues mirad en vuestra Cabeza, que ya se inclinò, defuncta, quantas espinas llevò, y sufriò, para cercarla, y guardarla. Os aflige vuestra desnudez evangelica? Atended à vuestro Prelado, que con enfermedad, y necesidad de vestir lienzo, no admitiò, y diò à un pobre una Tunica, que un Grande de España le embiò, de paño fino, satisfaciendo à su piedad, con que el interior del Prelado no debia desdecir del exterior. Pues què? La absti-

nen-

nencia Quaresmal en la mayor parte de el año? Mirad, vuestro Defuncto Padre, que solo tal vez gustaba la carne por humilde disimulo, y se pasaba con pan, y yervas todo el año, sin gustar jamás el vino: y esto con tan inviolable rigor, que siendo asì, que no lo aborrecia, ni por remedio lo admitiò en su ultima enfermedad. No, Padre mio, no tan sobrio, que en esse caso à un San Timotheo permitia esse confortativo un San Pablo.

(21.) O abstinencia prodigiosa! Verdaderamente, que sola su abstinente sobriedad, parece, nos assegura el camino de su salvacion.

(21.)
1. ad Timoth³
5. v. 23.

Allà và la muerte à caballo, y corriendo en su seguimiento el Infierno: mas no, no la alcanzará, porque la muerte corre à caballo, y el Infierno à pie: *Ecce equus pallidus, & qui sedebat, nomen illi mors, & infernus sequebatur eum.* Mas, no reparan la palidez del caballo, en que essa muerte camina? Aun por esso el Infierno no la alcanza; porque una muerte, que và triunfando sobre una vida abstinentemente palida, camina al Cielo tan aprissa, que todas las priessas del Infierno en perseguirla, son tardanzas. Pero volvamos à registrar las espinas de nuestra Cabeza, para que no haya miembro que xumbroso de el clavo regular que le guarda. O, que duele à la naturaleza verse clavada en un Choro tantas horas; y apura las fuerzas del espiritu la union de tanta oracion con el estudio, y corporal trabajo. Ea, basta, y atendamos à nuestra Cabeza, que no sé, como nuestro Padre la tuvo, para emplear en Oracion Mental, y otros Santos Exercicios seis horas cada dia, cercenando solas dos, el de Correo, y esto en medio del embarazo de gra-

Apoc. 6. v. 8.

visimos negocios, que le ofrecia en su gobierno todo un Mundo Franciscano.

Josue 1. 8.

Hippocrat. de
nat. puer.
Arist. lib. 7. de
anim. cap. 8.

Luc. 10. v. 39.

(22.)
*Pepigi fœdus
cũ oculis meis,
ne cogitarem
quidẽ de vir-
gine. Job. 31. 1*

(23.)
*Patientia vo-
bis necessaria
est. Hæb. 10.
36.*

Poco he dicho: su oracion era continua, pues me asegura su Confessor, que jamàs perdiò la atencion à Dios en su divina presencia. O, Josue, incansable de la Ley de Gracia! Ya no admiro, intimasse Dios à el otro la meditacion de su Ley à todas horas, con el empleo de dirigir à la Tierra de Promission millares de familias! Y menos extraño los aciertos de tu obrar, habiendo tenido siempre à Dios por Consultor. Ya sabemos la postura del Embrion humano en el utero materno, encogido, cõ las rodillas cõtiguas à los ojos; mas hasta ahora ignoraba yo, que las concavidades de los ojos se nos abrian cõ los hueffos de las rodillas; y en lo moral lo debia saber; porque lo mismo es endurecerse las rodillas con el continuo orar, que abrirse los ojos del alma, para los aciertos de la obligacion. Si, que tambien Marta se sienta, y lo infiero del estylo de San Lucas. A los pies del Señor, dice, que tambien se sentaba Maria: *Quæ etiam sedens.* Notese el *Etiam.* Tambien. Luego tambien se havia sentado su hermana? Si, que tambien Marta contempla; no solo porque trabajar, sirviendo à Dios, es orar, sino porque para orar, y afanar halla tiempo el que sirve a Dios, y en nuestro amabilissimo Padre tuvimos el exemplar.

Pues què dirè de su recato, y pureza! Pactò con sus ojos, como el Santo Job, no mirar rostro de muger; (22.) y me aseguran, que solo las conocia por la voz. Pero veamos su paciencia, que para la vida regular es virtud muy necesaria. (23.) Esta fue una virtud, que jamàs perdiò, y menos en su ultima enfermedad. No al-

te.

teraron las quietudes deliciosas de su espíritu las congoxas dolorosas de su cuerpo, porque en medio de ellas, absorta su mente en el infinito pie-lago de la Divinidad, desatendia su padecer, re-pitiendo con breves interrupciones: *Immenso Dios! Immenso Dios!* Y como se siente Vuestra Reverendísima? Bien. Bien? Y qué bien! Quan gratos serian à Dios tales actos anagogicos en un hombre, casi ya sin el espíritu! Y tu, à donde estabas, pregunta Dios à Job, quando los Astros matutinos me alababan? *Vbi eras, cum me lau-darent Astra matutina?* Pues los Astros de la noche no tributan tambien Divinas alabanzas? Si, pero menciona los matutinos, porque sus loores excitan mas la Divina complacencia. En la noche estàn los Astros en lo mejor de su lucir, no es mucho reconozcan à su Criador; mas que en la mañana, quando estàn para espirar, no les turbe el susto de morir! Bueno es, que alaben à Dios en sus activos fervores; pero mejor, quan-do ya son escasas sus luces.

Job. 38. v. 7.

No aplico, porque ya me falta tiempo para relatar de mi amado Padre las virtudes, mas inferanse de su Posthuma fama *à posteriori*: pues siendo la muerte el èco mas cierto de la vida, por los ècos de su virtud se conocerà su buen obrar. Apenas se divulgò en la Corte su preciosa muerte, quando fue tal su commocion, qual jamàs se viò en nuestro Convento Grande de Madrid, y con atropellado concurso de lo mas remoto se oian estos clamorosos gritos: *Vamos à San Francisco, que ha muerto un Santo.* Quedòse su cuerpo flexible, liquida, sin coagularse, la sangre, hermosísimo su rostro, incorrupto en quarenta y ocho horas, que estuvo insepulto su cuerpo, por

Eccles. 1. 7. 5.

complacer à la Grandeza de España ; piadosamente ambiciosa por Reliquias de su Abito. Basta. De su vida no se diga mas, pues ya sus Posthumos ècos han dicho, quanto se puede decir. *Moritur Sol & occidit.* El nacimiento del Sol refiere la Escripura, y tambien su Ocaso. Pues por que no narra sus lucidos progressos ? Porque es ocioso. No murió Sol ? Pues basta decir, que murió con luces, para que se conozca, que vivió con resplandores. Vn Sol, Padre nuestro universal, que assi ha lucido en su Ocaso, supone haver vivido, y resplandecido virtuoso. Estas, ò Menores, fueron las obras de vuestro Padre, para cerca, y custodia de vuestras virtudes. Llorad, que haveis quedado sin guarda, porque ya las obras de este gran Soto han dado en tierra : *Pupilli facti sumus absque Patre. Pater à patrando.*

He concluido : y quando intentaba baxarme de este puesto, dexando à los Menores anegados en su amargo llanto, oigo resonar de los Montes de la Eternidad en nuestro Soto alentadissimos ècos, para acallar nuestros suspiros. En un Soto circunvalado de riscos eminentes, que volvian multiplicados los ècos de unas voces tristes escribia Raulino este mote : *Vocem cum fœnore red- dit.* Aqui vuelve el èco mejorado el llanto de el afligido. Si, que habiendo sentado con el Pictaviense, que deben ser alimentados los Pupilos, acariciados, y defendidos, no es justo, que tanto Menor se quede desconsolado. Pues aun tenemos Padre en nuestro Soto, que con pasto, con agasajo, y con defenfa acallará nuestro llanto, si tomamos tierra en su sepulchro. Y si no, repetid, Menores, los suspiros, y cuidado con los ècos,

Raulinus, ap.
Mund. Symb.
lib. 2.

Me-

Menores fomos: *Pupilli facti sumus*. Ahora el èco. *Humus*. Tierra. Tierra? Para nuestros alimentos: pues enjugad ya vuestro llanto, y si era pasto de humildad el que deseabais, donde mejor, que en la tierra lo hallareis? Tierra sois, mortales, tierra sois por qualquier lado, que os mireis, y la misma naturaleza os dà con ella en la cara, para ajar vuestra soberbia. Dos ojos nos diò, y mediò la nariz, el ojo es espherico, como una *O*, dos *oes*, y en medio una *M*, q̄ forma con sus tres huefucillos la nariz. Leed ahora por este lado: *Homo*. *Hombre*. Echad por el otro: *Homo*. *Hombre*. *Homo*. Sale de *Humus*. Tierra por aqui, y tierra alli. Hombres à diestro, y à siniestro, y tierra por todos lados, tomad de nuestro Soto este pasto de enseñanza que os dà, reducido à cenizas, para que os echeis por effos fuelos; porque por donde quiera que querais subir, hombres sois, y tierra fereis. Esta es la tierra, que dexa para nuestros alimentos nuestro Padre, ya defuncto: *Pupilli sunt nutriendi*.

Mas aun follozan los Pupilos por el descanso, y cariño de los Paternales brazos. Menores fomos, dicen: *Pupilli facti sumus*. *Humus*, repiten los ècos. Tierra. En tierra hallò nuestro Padre el descanso de su infoportable peso, y ahora se me acuerda aquella singular piedra, que presentaron al Grande Alexandro; de tal calidad, que contrapesaba mas que el mayor peso puesta en balanza; pero pesa menos que todo, cubierta con un poco de ceniza. Mucho discurrieron los Philosophos, investigando la causa; mas yo digo, que todo lo que pesa sin ceniza, con ceniza nada pesa. Nada es à vista de nuestro fin, todo ello, que ahora tanto pesa, y aprecia nuestro co-

ra-

Recul. lib. de
mort. temp. &
ætern. cap. i.
circa med.

zon : pues no nos levantèmos de nuestra nada, para que no nos pesen nuestras naderias.

A tierra , à tierra , Menores , que pesan mucho las dignidades. Escarmentad , no en cabeza agena (que es mui propria) pero miradla rēdida con el *Pondus* de la dignidad, para que tales cargos, y cargas no invidieis. Què es esto que traes, mancebo, dice David? Señor, responde el Amalecita , la corona, que con su muerte os ha dexado Saul. Pues vaya uno , y à esse mozo quitele la vida. Ay , David ! Así premias à quien te corona? Señor, dice el mancebo, que me dixo, que ya no la podia tener , porque le mataba : *Tenent me angustia* (la Tigurina) *tenent me Corona :: sciebam enim , quod vivere non poterat.* Bien. Què con la dignidad , que à Saul matò , me quieres matar à mi? Pues muere tu. No aleteeis , Avecillas, por subir à las ramas del Soto, ni suspireis, Pupilos , por tener Paternales brazos, que mejor andais por los fuelos, y ya vuestro Padre os dexa en la tierra Madre la mas cariñosa , que mejor, que al fabuloso Antheon os darà fuerzas: *Pupilli sunt consolandi.*

2.Reg.cap. 1.

Lucanus.

Por ultimo , si lamenta vuestra Regularidad, que en vuestro *Soto* se le ha caído la cerca, dexad, que el èco responda: *Humus.* Tierra. En la tierra es vuestra custodia , porque no ay guarda , como la tierra ; y fino , por què jamàs el soberbio Mar traspassa las constituciones , que le puso Dios, segun David? Porque con tierra lo circumbalò, y lo mismo es tocar las arenas, que reprimir sus entumecidas ondas: *Ibi. Confringes tumentes fluctuos.* Nunca mas guardados los Menores, que quando su Padre les dà tierra para la valla de sus leyes : y supuesto , que en la guarda de este *Soto*

Job. 38. v. 11

pu-

puieron mas las leyes de su virtud , que la virtud de sus leyes : manos à la obra , y cerquen con tierra sus virtudes : *Pupilli sunt defendendi.*

Mas què es esto , aun no acabais de enjugar vuestros ojos? Es porque los consuelos de la tierra salen muertos , y mas con el ayre frio de mis labios? Pues callad , que aun viven de nuestro Padre sus llamas amorosas , y aun cubiertas en la tierra con cenizas , siempre exhalaràn à la esfera centellas de piedad , que enciendan en el Cielo mas , y mas su amor. Callad , y no temais os lo aya quitado Dios , para executar rigores , ni os acordeis de lo que fabulaba el Gran Latino, que para destruir à Troya se salieron fuera las Deidades (aunque es verdad , que al justo Loth le sacò Dios de la Ciudad, quando quiso castigar delinquentes) porque ahora no ha de suceder afi , y ya con lengua de prodigios , parece , nos lo ha dicho Dios.

Æned. 2.

Gen. 19. v. 22.

Entre algunos que ha obrado por medio de sus reliquias , uno sucediò con una Religiosa de nuestro Convento de Ocaña, que padecia de Alferecia ; con tal violencia , que fatigaba el sujetar sus movimientos muchas Religiosas. Prevenidas estas , para asistirle en el ultimo accidente, que le apuntò , invocò la paciente el nombre de nuestro Defuncto Padre , y una Religiosa le aplicò al corazon una particula , que consiguiò de su Elcarpin. Al punto cesò el accidente , y no le ha repetido mas. Veis , Pupilos , como vuestro Padre se os ha retirado para favoreceros, y no os le quitò Dios para castigaros? Pues callad, y reprimid los llantos , ni os quexeis de vuestra orfandad, pues el Padre de Menores hace las veces del Padre, y ya teneis un Gran Vicario, Padre de

Me.

Menores. Fuera de que , no quedais huerfanos del todo , pues llorais en mi Thema con vuestra Madre viuda los Pupilos , y nuestras Madres son los Vicarios. (25.) Es verdad , que nos arrebataron à Elias , mas nos han dexado à Eliseo , quizà con doblado espíritu.

Basta. Basta , no mas lagrymas , que nuestro Padre gloriosamente se està bañando de risa en la Divina Presencia , y ya hubo (segun me escriben) espíritu singular , que le viesse subir directamente al Emyreo , desde su Celda , y pobre lecho; mas yo suspendo el juicio en estas revelaciones , con la mas rendida sumision à nuestra Santa Madre Iglesia , y Decretos Pontificios. Atengome à sus fervorosas virtudes , que creo piadosamente , le apromptaron eternas felicidades. O , sea asì , Varon esclarecido , con glorias immortales , gozate , justo , con memoria eterna , en los perpetuos premios de tus heroicas virtudes. Cessa ya , fortissimo Athleta , acabense ya tus virtuosas luchas , que ya no seràs Jacob , y serà tu nombre Isrrael , viendole la Cara à Dios. Mirala , mirala bien con David , y veràs la luz en su luz. Duerme , duermete ahì , descansa en paz , y à Dios , Padre mio , hasta que te sigamos à la Patria Celestial. O , sea asì ! Sea asì ! Que ya mi Auditorio me corresponde fervoroso , repitiendo

Amen. Amen. Amen.

DIXI.



(25.)
Matres nostra
quasi vidua.
Thren. 5.

Gen. 32. v. 28
Psal. 35. v. 10.